DERECHO A DECIDIR EN GENESIS 38
Derechos reproductivos en favor del aborto terapéutico

Adelita Artavia Gutiérrez

Tesis

En cumplimiento parcial de los requisitos para

Optar al grado de Licenciatura en Ciencias Bíblicas

Profesora Guía: MSc. Elisabeth Cook Steike

UNIVERSIDAD BIBLICA LATINOAMERICANA
San José, Costa Rica
3 Setiembre 2015

Tesis

Sometida el 1 de setiembre de 2015 al cuerpo docente de la Universidad Bíblica Latinoamericana en cumplimiento parcial de los requisitos para otorgar el grado de Licenciatura en Ciencias Bíblicas por:

Adelita Artavia Gutiérrez

Tribunal integrado por:

MSc. Elisabeth Cook Steike, Profesora Guía

Lic. Hanzel José Zuñiga Valerio, Dictaminador

Dr. José Enrique Ramírez-Kidd, Lector

MSc. Mireya Baltodano Arróliga, Decana a.i.

Dedicatoria:

A Dios por la grandeza del universo que me permitió nacer de una mujer valiente y vivir rodeada de una hermosa familia, que amo con todo mi corazón. A mi esposo Jorge, mi hijo Bruno Eduardo, mis hijas Rebeca y Lucy, mis hermosas nietas Sofía y Emma, mis nietos preciosos Mathias, Fabián y mi bello y recordado Emmanuel.

Con profunda gratitud

Gracias a Aurora quien inspiro este proceso de investigación, una tesis en defensa de los derechos de la mujer en Costa Rica al solicitar al Estado el derecho a decidir sobre su cuerpo y dedicar su esfuerzo a la lucha en favor de la promulgación de una ley en favor del aborto terapéutico.

Un agradecimiento con todo mi corazón muy especialmente a mi amiga y profesora guía Elisabeth Cook Steike que cada instante de mi tesis estuvo pendiente apoyándome y dándome ánimos en los momentos de debilidad.

Gracias a mi muy querido profesor José Enrique Ramírez Kitt por sus muestras de cariño, preocupándose en todo momento ayudando con sus aportes tan valiosos y su amistad, gracias infinitas a Nidia Fonseca por ser parte de mis logros a través de la promoción del plan piloto, un proyecto creado y dedicado para mujeres, mujeres que como yo no tenían posibilidades económicas de estudiar; gracias a todos los que hicieron posible la creación de esta bella institución "La Universidad Bíblica Latinoamericana" donde inicié un caminar de mucho aprendizaje al lado de personas muy valiosas.

Gracias a Dios por las maravillosas mujeres que colocaron su granito de arena para ayudarme a mi amiga Liliana Reyes por ser tan especial; Wendy Garro otra de mis joyas preciadas; Ana Lucia Sanabria con sus oraciones que alcanzaron el cielo en gratuidad.

Muy especialmente a Aurora, una joven valiente que no se dejó vencer por el dolor. Su fuerza quebranto barreras difíciles de traspasar, su agonía hizo el milagro cada día fortalecida en el amor que sintió siempre por su hijo. Grandes tormentas colmadas de tristeza destrozaron su integridad de madre, pero su fe en Dios la levantaba cada mañana como un roció de bendición.

Tabla de contenido

Tabla de contenido 1
Introducción 3
Capítulo I Las historias del Génesis 5
1. Introducción al libro de Génesis 5
1.1 Crítica literaria y contexto de redacción 5
1.2 Narraciones y genealogías 7
2. Las mujeres del Génesis y la descendencia 10
2.1 Una descendencia prometida: las mujeres del "ciclo de Abraham" 11
2.2 Una descendencia debatida: los "ciclos de Isaac y Jacob" 21
2.3 Tamar la mujer fuera del patrilinaje 27
3. El papel de las mujeres en la reproducción biológica 27
Capítulo II Exegesis de Génesis 38 30
1. Ubicación literaria de Génesis 38 30
2. Delimitación y estructura de Génesis 38, 1 -30 32
2.1 Delimitación del texto 32
2.2 La estructura de Génesis 38 33
3. Análisis Narrativo de Génesis 38 40
3.1 Situación inicial: Judá y su familia -descendencia- vida (vv.1-5) 40
3.2 Nudo: muerte sin descendencia (vs. 6-11) 41
3.3 Acción transformadora: las acciones de Judá y de Tamar (vv.12-23) 43
3.3 Desenlace: la justicia de Tamar (vv. 24-26) 48
3.4 Situación Final: Descendencia y vida (vv. 27-30) 49
4. Relaciones sociales y entornos culturales 50
4.1 Desde lo social 50
4.2 Desde lo cultural 52
Capitulo III Derechos de reproducción: un dialogo entre experiencias vitales 56
Introducción 56
1. La experiencia de vida de una joven costarricense "Aurora" 57
2. Derechos de reproducción: Contextos distintos 59
2.1 Génesis 38: marco institucional, legal y social 61

2.2 Aurora: marco religioso, institucional, legal, social 62
3. Hilos comunes: espacios de sobrevivencia y desarrollo social 65
4. A modo de conclusión: reflexiones teológicas y pastorales 66
CONCLUSIÓN 70
BIBLIOGRAFÍA 72

Introducción

Los textos concernientes a mujeres en el libro del Génesis han sido leídos y estudiados en muchas ocasiones bajo la óptica masculina. Sugerimos en esta tesis una visión más integral que permitirá releer los textos en sus capítulos del 11 al 39 develando el papel de las mujeres en este libro. Detendremos la mirada en Génesis 38 con un análisis que nos guía a través del texto, redescubriendo a la mujer que se esconde detrás de él. La joven Tamar es presentada como atrevida y osada al utilizar un cambio de ropas, una trasformación en su cuerpo y un cambio de paradigma en su ser mujer que le permite quedar embarazada, rompiendo así la normativa de su contexto social-cultural. Veremos al caminar por estas páginas que no se trata de osadía ni mucho menos de atrevimiento, es simplemente una mujer que se apodera de su cuerpo para hacerse valer en medio de una sociedad que la esconde y pretende dejarla en el anonimato.

En la línea de las mujeres bíblicas retomaremos historias de mujeres donde resalta la descendencia. Mujeres como Sara, Agar, Rebeca, Raquel y otras nos preparan el camino para poder entrar en dialogo con nuestro contexto en medio de una sociedad que, al igual que en el pasado bíblico, in-visibiliza a la mujer; donde los cuerpos de las mujeres dan vida pero no tienen vida en sí mismas - mujeres cuya corporeidad está restringida a la maternidad. Reflexionaremos sobre los paralelos entre las mujeres bíblicas y las mujeres de nuestra cotidianidad que desean ser liberadas y recuperadas tomando sus cuerpos y evolucionando con mayor empoderamiento, acompañadas y escuchadas por Dios en medio de sociedades cauterizadas por las creencias religiosas y la ayuda no tan buena de las legislaciones políticas.

Analizaremos historias como la de Agar, una mujer esclava que no tuvo opción para elegir su destino de vida o muerte de su hijo Ismael, y encontró refugio en un Dios que fue bondadoso al escucharla. Rebeca otra mujer del Génesis que según la narración no solicitó tener hijos y tuvo la valentía de reclamar a su Dios por el dolor que le causaban los bebés en su vientre, y Dios le dio un oráculo. Y el más extraño de todos, el relato de Tamar, una joven mujer que rompe con la normativa de una sociedad guiada por los vínculos familiares que la desafía al colocarse a la vera del camino para lograr procrear hijos, para luego ser declarada justa y reconocida por su suegro Judá.

La historia de las mujeres del libro del Génesis cobra vida cuando en esta investigación presentamos la vivencia de una joven costarricense llamada Aurora, cuyo proceso tiene hilos que continúan reclamando el derecho a la corporeidad empoderándose para ser escuchadas.

Esta investigación nos llevará por diferentes momentos e historias que se entrelazan con un mismo fin: “la vida” y la esperanza - esa vida con calidad y derecho a elegir sobre sus cuerpos. En el primer capítulo desarrollaremos la historia de las mujeres del Génesis y sus descendencias. En el capítulo dos nos dedicamos a una exegesis del texto (Gn.38) que narra la historia de una mujer cuya historia es recordada en este relato, cuyo propósito seguramente fue dejar un precedente que dignifique a la mujer del texto.

Esta historia nos ayudará a dialogar en un tercer capítulo con la difícil experiencia por la cual todavía hoy transita Aurora, una joven costarricense quien es sorprendida por la noticia de su embarazo con mucha alegría, para después de dos meses de gestación su bebé es recibido por un dictamen de muerte. El médico la sorprende con la triste noticia de que este pequeño ser no será compatible con la vida al momento del alumbramiento. Ella iniciará un recorrido largo y doloroso por los desiertos de las leyes costarricenses juntamente con una sociedad que cauteriza los derechos de las mujeres y su corporeidad. El camino será largo y difícil pero contará con la ayuda de mujeres feministas que luchan por los derechos reproductivos de las mujeres, un grupo que se solidariza con las necesidades de las mujeres desamparadas por las leyes y la sociedad. Colocaremos a discusión leyes que determinan la vida o muerte de seres indefensos en manos de una sociedad que decide y sigue en contra de proyectos que mejoren la calidad de vida de las mujeres y la de sus hijos e hijas.

Capítulo I
Las historias del Génesis

Este primer capítulo va dirigido a la crítica literaria y contexto de redacción del libro del Génesis, así como las narraciones y el género literario que corresponde a las genealogías del libro. Se dedica particularmente a las mujeres del Génesis desde sus capítulos del 11,31 hasta el 38 y el papel que desarrollan en la reproducción biológica. Presentamos en cada punto diferentes aspectos que clarifican y dan seguimiento a la vivencia de las mujeres en torno a la familia y la descendencia. Su desarrollo guía el tema principal de esta investigación, a saber, "el poder de decisión que tienen algunas de las mujeres sobre sus cuerpos", en las diferentes narraciones del libro del Génesis.

En un primer momento los textos en estudio nos permiten dar una mirada muy general al tema de la vida familiar de los patriarcas, e ir hilando las capacidades e incapacidades que generan en la mujer el poder de lucha y solución para conseguir la descendencia. El entrar y salir de situaciones conflictivas generadas en el cotidiano de las familias patriarcales donde Yahvé es el autor de la vida y la muerte en la descendencia para los patriarcas. Todo este caminar nos guiará hasta la historia de Tamar en un segundo capítulo de esta investigación.

1. Introducción al libro de Génesis

1.1 Crítica literaria y contexto de redacción

El libro del Génesis[1] está dentro del grupo denominado el pentateuco[2], el cual está compuesto, según la teoría conocida como la "hipótesis documentaria", [3] por una

[1] Sicre nos dice que el libro del Génesis es "Conocido por los judíos por su primera palabra 'bereshit' ("al principio"); el titulo más difundido, Génesis ("origen") se lo dio la traducción de los LXX ya que el libro habla de los orígenes del universo, de la humanidad y del pueblo de Israel" (Sicre 2004, p. 19).

[2] "En el pentateuco, escribe Espinoza, hay repeticiones y contradicciones que hacen poco probable que una sola persona pudiera haber escrito los cinco primeros libros de A.T (De Wit 2002, p.93)

[3] "La teoría documental: hipótesis que surge entre fines del siglo XVIII Y comienzos del XIX, diversos autores intentan encontrar en el pentateuco fuentes escritas, en las que se proponen tres modelos teóricos y explicar cómo se reunieron en el Pentateuco textos de origen diverso…. Julius Welhausen construye su teoría sobre la base de las discusiones previas, en su intento por reconstruir la religión del pueblo de Israel a partir de las fuentes del pentateuco y otras partes del pentateuco" (Andiñach 2006, p. 333).
"La idea básica de esta teoría es que el pentateuco se formó a partir de cuatro documentos. El Yahvista (J), el Elohista (E), el Deuteronómico (D) y el Sacerdotal (Q=P)" (Sicre 2004, p. 42). Esta teoría ha sido ampliamente cuestionada por diversos biblistas.

combinación de narraciones. Dicha hipótesis surge de la revisión de diversos autores ante las diferencias literarias y terminológicas, a partir de las cuales ubican los diferentes capítulos y secciones del pentateuco entre las distintas fuentes o tradiciones. Autores como Maly mencionan que; "Generalmente se acepta que tres de las tradiciones Yahvista[4] (J), Elohista (E) y sacerdotal (P) están representadas únicamente en estos libros" (Maly 1971, p. 59).

El libro está dividido en dos grandes partes. La primera parte relata los orígenes del universo y de la humanidad que corresponde a los (cap.1, al 11), y la segunda parte, los ciclos patriarcales (cap. 12 al 50) que recogen las tradiciones de Abrahán, Isaac y Jacob (y José). Este segundo tema será la guía de nuestra investigación y sobre él se encuentran una pluralidad de aproximaciones críticas. Una lectura atenta del texto conduce a una hipótesis desde la crítica literaria, encontrándose en él redacciones de historias parecidas tales como "tres relatos sobre la esposa en peligro" (cf. Gen 12. 10-20; 20.1-18; 26) escritos de forma distinta pero con un mismo motivo de fondo. Un ejemplo claro es el relato de la alianza (Gen 15 y 17), donde vemos dos pactos de Dios con Abrahán. Esto es tomado como parte de los tropiezos en la narrativa bíblica por autores contemporáneos (Sicre 2004, p.37).

La crítica literaria también asigna la siguiente pregunta "¿constituye el libro del Génesis una historia en el sentido moderno de la palabra? Maly considera que los hagiógrafos del pasado tenían la historia como una serie lineal de acontecimientos determinados por la intervención divina"… "los hechos fundamentales incluían noticias, tales como: migraciones de los patriarcas, sus ocupaciones, sus relaciones con sus vecinos, sus matrimonios, y su muerte" (Maly 1971, p. 60).

El proceso de redacción del libro del Génesis es discutido por varios autores. El pionero de ellos lo es Julius Wellhausen quien menciona las diferentes fuentes o tradiciones utilizadas en la narrativa del Génesis. Esta hipótesis fue reformulada en el proceso de nuevas investigaciones. Hermánn Gúnkel [5] (crítico literario) por su parte, en su

[4] José Enrique Ramírez incluye en su glosario la nota del documento Yavista: el más antiguo de los cuatro documentos/fuentes con los que, según la teoría documentaria clásica, se compuso el Pentateuco. En él se designa a Dios con el nombre de Yahvé □□□□□, y se conoce con la sigla "J" por su nombre en alemán *Jahwist*. Habría sido redactado en Jerusalén en tiempos de David o Salomón (siglo X a. C), punto en disputa hoy. Gusta del lenguaje antropomórfico (representación de Dios)". (Ramírez 2009, 333).

[5] Según Hans de Wit, Gúnkel "quería tomar en cuenta el género literario del texto, pero no como categoría sociológica, sino como manera de penetrar en el estilo literario del texto" (Hans De Wit 2002, p. 322).

investigación del estadio oral y preliterario de los textos bíblicos concluye que "el Génesis es una colección de sagas" (Andiñach 2006, p. 336). [6]

Las investigaciones no han llegado a conclusiones verificables y no precisan una fecha de redacción. Sin embargo Andiñach dice:

> La obra final del Génesis se entiende mejor cuando la leemos en el contexto del período exilico y postexílico temprano. Como veremos en el análisis del texto, el horizonte de la diáspora, la carencia de la tierra y la promesa del rencuentro de los dispersados en la tierra de Israel es uno de los ejes centrales sobre los que hay que leer buena parte de los textos. …de acuerdo con este parecer, la redacción del Gen tiene que haber comenzado durante el tiempo del cautiverio en Babilonia (Andiñach 2005, p. 364).

En nuestra investigación, sin embargo, desprenderemos el libro del Génesis del grupo del pentateuco y lo trataremos a nivel narrativo como una unidad. Será importante mirar estos relatos desde la perspectiva y el tiempo que propone Andiñach en el cual el pueblo de Israel permanecía en el cautiverio de Babilonia, ya que permite asumir otra postura con una mirada más amplia y desde un pueblo que es oprimido sobre el cual se ejerce una doble culturización y posiblemente una lucha por parte de las mujeres de ser aceptadas.

1.2 Narraciones y genealogías

Entre los géneros literarios utilizados con mayor frecuencia en las narraciones del Génesis se encuentran las genealogías ("Toledot") ya que "era importantísimo remontarse a los propios orígenes…, la genealogía recuerda su historia[7], su cohesión, sus alianzas, y es esencial para mantener las estructuras nómadas…. También para reivindicar la posesión de un campo" (Sicre 2004, p. 55,56).

---

[6] Según Andiñach las sagas son "relatos breves que concentran su atención en la historia ordinaria de familias y clanes. Las hay diversas, las sagas cultuales explican el origen de un santuario o justifican la existencia de un determinado rito. La saga describe los orígenes de un pueblo o un clan…. Muchas sagas y leyendas de origen popular fueron luego asociadas a figuras del pasado israelita (es decir fueron personalizadas). Así la leyenda del santuario de Betel se transforma en una experiencia vital del patriarca Jacob (Gen 28,10-22)….," (Andiñach 2005. 336).

[7] "En las "historias" familiares del Génesis el matrimonio funciona para establecer descendencia más que para formar alianzas…. El pariente que sirve de vínculo en la genealogía es el esposo. A través del antiguo oriente cercano, el matrimonio funciona para establecer la herencia de la tierra…" (Steinberg 1993, p. 6).

Las genealogías en el libro de Génesis están organizadas y pensadas sobre la línea directa de Teraj-Abrahán. Según Blenkinsopp "La estructura de las toledot aísla a los ismaelitas como rama independiente de la familia de Teraj -Abraham y a Esaú como rama separada, pero pariente, de la familia de Isaac" (Blenkinsopp 2001, p.131-132).

En los relatos patriarcales del Génesis encontramos genealogías que inician en el 11.34. Aquí, aunque Sara no tiene una línea genealógica, tal parece que ella está siendo aprobada por la genealogía de Teraj y le da permiso a la narración de incorporarla en la historia como la esposa correcta. En Gén 25, Rebeca es incorporada a la historia de Isaac como la esposa correcta, y por su parte las mujeres de Esaú son mencionadas en la narrativa pero no tienen historia. A diferencia de los hombres, las mujeres "correctas" no tienen genealogía propia, sin embargo la narrativa se centra en mucho en sus historias en los capítulos del 11 al 37. El libro incorpora las siguientes genealogías.

- 11, 27-25,11 Teraj (Abraham)/Sara
- 25,12-18 Ismael
- 25,19-35,29 Isaac (Jacob)/Raquel
- 36,1-37,1 Esaú-Edom
- 37,2-50,26 Jacob (José y sus hermanos)/Rebeca/Lea

La historia que nos pertenece relatada en Génesis 38 corresponde a este último bloque, por lo que, en lo que sigue de la investigación iremos desglosando temas generadores que se relacionan con la descendencia y en particular con el papel de las mujeres y su vínculo primordial con "la promesa patriarcal", a saber, la posesión de la tierra y la descendencia) (Von Rad 1977, 24).

La narrativa revela la importancia que tienen las mujeres porque, aunque el papel protagonista lo tienen los hombres, ellas son quienes toman la iniciativa para solucionar el problema de la no descendencia (aunque no son todas las mujeres). En otros momentos de la narración será Dios el que interviene como el autor de la vida y fertilidad al vientre de la mujer estéril. Thomas Heike considera que el hecho de "que en las genealogías aparezcan casi exclusivamente nombres masculinos no implica que las mujeres fueran invisibles o insignificantes. En realidad, el sistema genealógico en el Génesis muestra el papel enormemente importante de las mujeres, a pesar de, y precisamente porque la estructura del sistema es patrilineal" (2010, p.191). Como bien lo dice Steinberg, "La forma cómo se

construye la narrativa da paso al seguimiento de las genealogías y la elección de las mujeres apropiadas" (Steinberg 1993, p.8).

Los textos narran una búsqueda fuerte de estas mujeres apropiadas, como lo es Rebeca a quien se le menciona en la narrativa como la hija engendrada por Betuel (Gen 22,23). Lo mencionamos como dato curioso porque "tales hilos narrativos son normales para los hijos varones", y muy posiblemente para justificar la escogencia de una esposa apropiada para Isaac, "Rebeca quien con su valerosa decisión al actuar en favor de uno de sus hijos transmite la bendición al descendiente elegido por Dios" (Hieke 2010, p. 196).

La interrelación entre narrativa y genealogía en estos relatos indica que su intención va dirigida a la identificación del siguiente descendiente en la línea de Teraj (11:10-35:29). [8] En las primeras generaciones patriarcales, la herencia está parcialmente determinada por la elección de manera "vertical/lineal". Sin embargo, señala Steinberg, "esta condición será de poca importancia en el ciclo de Raquel y Lía (36:1-50:26), ya que el narrador o la narrativa pasan a interesarse por múltiples y horizontales herederos. Finalmente, la herencia en el primer caso requiere residir en el territorio, mientras en el último caso la herencia viene en el contexto de vivir fuera de la tierra" (1993, p.140). [9]

Con esta pequeña información sobre las mujeres apropiadas y sus descendencias entraremos en los diferentes textos de Génesis en los que las mujeres son parte importante en el desarrollo mismo de la historia patriarcal y patrilineal.

---

[8] Según Steinberg, las genealogías del Génesis son: "Genealogía de Shem (11:10_26) que introduce la genealogía de Teraj (11:27-32), la cual es seguida por las historias de la genealogía de los vástagos de Teraj (12:1-25:11). La genealogía de Ismael (12:12-18) lleva a la genealogía de Isaac (25:19-26) cuyas historias continúan en la subsecuente narrativa (25:27 -35:29). Finalmente, la genealogía de Esaú (36: 1-43) antecede la genealogía abreviada de Jacob (37:2), la cual introduce la historia de sus hijos (37:3 – 50:26). En cada caso, solo después de la resolución del problema genealógico y de la designación de un heredero lineal la narrativa se dirige a una genealogía, y la historia familiar se mueve hacia la siguiente generación" (Steinberg 1993, p.136).

[9] Steinberg describe las historias del Génesis como "mecanismos literarios para el establecimiento de la identidad. Ellas son metáforas para determinar los límites de la comunidad. Las estructuras familiares llegan a ser metáforas para la estructura social. La genealogía funciona para establecer la membrecía familiar en el bet `abot, el grupo familiar. Solo esos que son capaces de trazar su genealogía hacia atrás hasta la familia de Jacob – esto es, aquellos que fueron sacados de la tierra y fueron al exilio- constituyen el verdadero Israel. Familia o genealogía, llegan a ser medios para legitimar la estructura de poder en la comunidad organización de la comunidad post exílica y da status al grupo que retorna. Aquellos que han estado en el exilio, los hijos de Israel que dejaron la tierra patrimonial, son los verdaderos herederos del linaje terahita; ellos son los que pueden trazar su genealogía hasta el nombre patrilineal de Israel. Ellos tienen el derecho de membrecía en la comunidad restaurada (esto es el Israel del post- Exilio)", (Steinberg 1993, p.143-144).

2. Las mujeres del Génesis y la descendencia

El quehacer de las mujeres por medio de quienes se efectúa la reproducción biológica en las narraciones del Génesis será parte del desarrollo inicial de esta investigación. Empezamos con un breve recorrido que acompaña las vivencias de las mujeres responsables de dar vida en los relatos narrativos del libro de Génesis[10]. El libro del Génesis narra cada una de las historias de las mujeres incluidas dentro de los ciclos de Abrahán Isaac y Jacob[11]. Como señalamos en el párrafo anterior, interesantemente, a pesar de su rol fundamental en la continuación del linaje, no figuran en las genealogías bíblicas como por ejemplo Gen 11.10-26; 25.1; 12-16.

Empezando con el ciclo de Abrahán (Gen 12-26), las narraciones son dirigidas por la promesa de multiplicación de la descendencia hecha por Yahvé, es decir, son textos que se encargan de la continuidad de la descendencia (cf Gen. 22,20ss). Encontramos mujeres estériles que Yahvé visita; es Yahvé quien interviene en las escenas de mujeres cuya esterilidad, según el relato, impedía la continuidad de la descendencia. Yahvé permite dar la vida y también otorga la muerte, Yahvé es quien socorre a la mujer estéril y le permite fructificar y dar a luz.

Descubrimos en estos relatos de Génesis un Dios que se comunica con los hombres pero deja su huella en las mujeres, aunque en algunas de las historias su comunicación se da en un encuentro con las mujeres mismas, como sucede con una mujer esclava llamada Agar (Gen 16.8ss). En este relato, Yahvé actúa y deja su huella con una mujer a quien la ley no ampara, suple sus necesidades y provee fortaleza. Las mujeres madres de hijos tienen a Yahvé de su lado. Al parecer hay un poder ejercido desde las mujeres o al menos así lo deja ver el escritor. También son representadas como capaces de rebelarse ante la dificultad de no engendrar hijos en un contexto político-social que las sanciona. Se levantan desde lo religioso, como Rebeca que pide respuestas a Yahvé (cf. Gen.25.22), hasta lo social como Agar (Gen.16.7), el contexto religioso es reflejado en los diálogos del Dios

[10] Según Albertz, "Las primeras composiciones narrativas se remontan a los comienzos de la época monárquica (Albertz 1999, p.62).

[11] El ciclo narrativo se compone de: pequeñas narraciones aisladas, que luego se agruparon formando los ciclos. "El ciclo de Jacob tiene características propias, también ha conocido una historia independiente antes de formar parte del libro del Génesis, la historia de Jacob no contiene ninguna relación con la historia de Abrahán, además, cuando la historia termina en Gen.33 y 35, ningún elemento prepara la historia de José (Ska 2001, p.279).

Yahvé atendiendo a las mujeres. Aunque la narrativa se proponga desaparecer las huellas de estas mujeres y enfocarse únicamente en la descendencia masculina, demostraremos esas pequeñas pistas que han sido insertadas por el narrador, que sugieren formas en las que las mujeres de estos relatos luchan con los procesos reproductivos: para algunas la esterilidad, para otras el embarazo y partos difíciles.

Hallamos pistas, por ejemplo, en el relato de Rebeca, donde es ella quien consulta a Yahvé y él responde (Gen. 25.22). En este relato de Génesis 25 hay un pequeño detalle casi imperceptible que sale a la luz: Rebeca no está conforme con su embarazo, la lucha en su vientre la hace desear morir. Es la primera mujer en los textos bíblicos que se haya a sí misma en conflicto por un embarazo "no deseado". En estas páginas notaremos este malestar y otros que se presentaran para poder hilar hasta el punto de señalar que el poder religioso es asumido por las mujeres para sus necesidades, ellas son transformadas y reclaman a Yahvé como fuente de la vida.

2.1 Una descendencia prometida: las mujeres del "ciclo de Abraham"

Génesis 11.31 nos relata la historia de una familia que sale de su tierra, Ur de los Caldeos[12] (Mesopotamia) hacia Canaán. Es la familia de Teraj,[13] quien es mencionado en el libro de Génesis como el patriarca posdiluviano que se traslada a tierras de Canaán acompañado por dos de sus hijos y sus respectivas esposas: Abrahán[14] con su esposa

[12] El narrador no menciona el motivo de la salida de Teraj de Ur de los Caldeos, tampoco parece ser importante destacar como llego Teraj a estas tierras solo se menciona que hubo una migración o dispersión de los pueblos luego del diluvio (Gen 10.24, 32b).

[13] (cf.Gen 10.24,32) "Teraj hijo de Peleg, Peleg hijo de Héber, Héber hijo de Selaj, Selaj hijo de Arfacsad, Arfacsad hijo de Sem ,Sem hijo de Noe y Noe salió del arca luego del diluvio, una vez poblada la tierra fueron dispersos después del diluvio" (B.J.1998, p.25).

[14] Gén.11, 31: "Teraj tomó a su hijo Abran, a su nieto Lot, el hijo de Harán, y a su nuera Saray la mujer de su hijo Abran, y salieron juntos de Ur de los caldeos, para dirigirse a Canaán. Llegados a Jarán se establecieron allí" (B.J. 1998, 26). Según Vawter, "El Génesis, casi sin pretenderlo, nos ofrece una prueba evidente para enlazar la familia de Teraj con la emigración a Jarán, que tuvo lugar después de la caída y derrota de Ur" (1971, p.187). "Ur se halla en la baja Mesopotamia. Se discute la historicidad de esta primera migración, sin embargo esta atestiguada por las tradiciones antiguas, en 11.28 y 15.7, redactadas en una época en que Ur había caído en el olvido. Por el contrario a comienzos del segundo milenio era un centro importante y le unían ya los lazos religiosos y comerciales con Jarán (B.J. 1998, p.26).). Hay un problema, sin embargo, con el nombre Caldeos en este texto. Según Voth, el término identifica a un grupo de semitas que incursionaron en el sur de Mesopotamia alrededor del siglo 7 a.C. por lo tanto, la presencia del nombre "Caldeos" en este contexto es un anacronismo (Voth 1992,309).

Saray[15], Najor y su esposa Milka[16] y Lot el hijo de Jarán ("Jarán" hijo de Teraj quien ya había muerto en tierras de Ur de los Caldeos).

El "ciclo de Abran" inicia en el capítulo 12 del Génesis con una frase interesante que revela un Dios que elige y ordena: (v.1) "Yahvé dijo a Abrahán[17]: Vete de tu tierra y de tu patria y de la casa de tu padre a tierras que yo te mostraré". Ahora es Abran, hijo de Teraj, quien sale de su tierra de origen, por el mandato y elección de Yahvé Dios, acompañado de Saray su mujer. Al transitar por las historia se revela la importancia de la descendencia (que tendrá el destino de llenar la tierra de la promesa) [18] en esta relación que se refleja aquí entre Abrahán y Yahvé (Gen 13.15-16; 15.4; 17.2; 22,17).

Dos mujeres para un hijo (Gen 12-16)

La historia de las mujeres involucradas en las descendencia del libro de Génesis tiene su inicio en Gen 11.30 con Saray la esposa de Abran. Es importante notar las dos cosas que nos dice Gen 11 acerca de Saray: era la esposa de Abran y además era estéril[19] (Gen. 11.30; 16.1). Esta afirmación nos prepara para una crisis futura, ya que como señala Albertz, "si una mujer no tenía hijos, la identidad de la familia se veía seriamente amenazada…" (1999, p.71). Después de varios capítulos en los que resalta la promesa de Yahvé para Abrahán de que tendría tierra y descendencia, Saray tratará de resolver su

[15] "Saray: es el nombre de la esposa de Abran. Más adelante su nombre será cambiado a Sara (17.15) significa "princesa". Es posible que el nombre tenga relación con Sharratu, el nombre en acadio de la esposa del dios de la luna, Sin, tanto Ur como Harán eran centros importantes del culto a la luna" (Voth 1992, p.310).

[16] "Importante a destacar es que se menciona de quien es hija Milká (hija de Jarán, hijo de Teraj), pero, no dice de que familia proviene Saray (como es lo usual en las genealogías bíblicas), (Gen 20.12) nos dice que Abran la menciona como su media hermana: "tenía el mismo padre pero no la misma madre".

[17] Esta historia, según Dietrich, es "la historia de Abrahán en (Gen 12.1-4), (cf. 28.14) en la que se relata de hecho la elección de Abrahán por parte de Yahvé sin que aparezca el vocablo bjr (elegir, entrar en un pacto), donde Yahvé Dios es el sujeto que elige" (Dietrich 1999, p.56).

[18] En el ciclo de Abrahán la palabra hebrea zera' (descendencia) aparece 24 veces. En el de Isaac y Jacob (26-36), 12 veces, en Gen. 38, 3 veces.

[19] Según Ibáñez, las mujeres estériles eran vistas con desprecio, señaladas como la mujer sin bendición de parte de Dios. En la tradición Yavista (J) el no tener hijos era un problema para Sara; en la tradición Sacerdotal (P) lo es para Abran". (Ibáñez 1999, p. 107). Albertz agrega que "Para la familia. Como unidad económica era determinante la descendencia masculina. Los hijos no sólo eran necesarios como fuerza de producción, para mantener la economía familiar, sino que constituían el único seguro de supervivencia del grupo" (1999, p.71). En de Vaux encontramos que "La esterilidad era considerada como una prueba (Gen. 16,2; 30.2), o como un castigo de la mano de Dios, (Gen,20,18), como una afrenta, de la que Sara, Raquel y Lía tratan de lavarse adoptando al hijo que su marido ha engendrado con su esclava, Gen. 16,2; 30,3-9) (1964, p.77).

situación de mujer estéril (Gen16) y sin hijos, dándole a Abran por mujer a su esclava egipcia Agar y así engendrar hijos[20] de ella. [21]

Este capítulo 16 de Génesis envuelve a dos mujeres en una lucha por la descendencia. La imaginación ayuda a crear las escenas, ser sensibles al relato permite visualizar cómo el narrador bíblico incluye estas dos mujeres en una lucha de poder y de status social en un contexto donde ellas, como mujeres, están presentes en el texto en función de los hombres. Por un lado tenemos a Saray la esposa de Abran, una mujer estéril deseosa de tener descendencia y que por ello recurre a su esclava, y en oposición de estatus se encuentra Agar, que debe cumplir las órdenes de su ama. Ambas mujeres son protagonistas y responsables de dar descendencia a Abran, cada una en rangos distintos: Saray con su imposibilidad de dar descendencia (es estéril) y Agar siendo esclava y con la posibilidad de tener hijos.

Saray, como otras mujeres en el libro de Génesis, es representada como quien tiene posibilidad de actuar, aunque su actuar está siempre en función de darle un hijo a Abran. Pero no le daba hijos (Gen.16.2), por tanto, le ruega a su esposo que tome por mujer a su esclava Agar para engendrar hijos de ella. Ibáñez señala que "para una mujer casada el tener hijos era una necesidad imperiosa" (1999, p.107). Abran acepta la petición de su mujer sin mostrar resistencia. El narrador modela a un Abran que se deja llevar fácilmente por los ruegos de su mujer. Él toma a la esclava que su esposa le ha dado y se llega a ella (16.4) "y cohabito él con Agar" וַיָּבֹא אֶל־הָגָר. El verbo traducido como "cohabitar" viene de la raíz verbal בוא y significa "entrar", "yacer", "cohabitar". Es un término importante en las narraciones que introducen a las mujeres y sus genealogías, indica que hubo un encuentro íntimo entre Abran y la esclava, por el cual ella ha quedado encinta[22].

La lucha por el estatus presenta sus primeros indicios con el embarazo de Agar; un conflicto aflora, el narrador insiste en colocar a las mujeres de los textos bíblicos en disputa por la descendencia (cf. Gen.29.31; 1 Sam 1). La esclava desprecia a su señora al verse

[20] Según Ibáñez, "El verbo utilizado puede derivarse de ben, "hijo", pero también de *banah*, "edificar" "acaso sea yo edificada en ella", en el sentido de que una mujer en aquella sociedad se integraba plenamente en el edificio familiar de su marido sólo cuando tenía hijos (Ibáñez 1999, p.107).

[21]"Podríamos pensar que un hijo de una esclava egipcia nunca podría ser considerado hijo de Sara. Pero un dato del derecho mesopotámico, por ejemplo del C*ódigo de Hammurabi* (144-146), permite comprender por qué Sara se expresa como lo hace: si una esposa principal era estéril, podía (o debía) dar por mujer a su marido una esclava y reconocer sus hijos como propios (Loza, 2007, p. 29).

[22] También cabe destacar que es una palabra que se usa además para "entrar" a la tierra y tomar posesión.

encinta;[23] Saray por su parte, no soporta ser humillada y le reclama a su esposo el agravio perpetuado por su esclava (cf.1Samuel 1.2, 6).

El narrador teje sus hilos de la narrativa con mucha habilidad, da a conocer que la esclava le pertenece a Saray por tanto Abran no interfiere en la decisión que desee tomar su esposa en contra de la rebeldía de su esclava. El autor libera a Abran de responsabilidades y es Saray quien procede al maltrato y la humillación de su esclava. Vemos en este relato un tema repetido en Génesis: las mujeres son las responsables de que haya descendencia, aunque la promesa de ésta es dada al hombre.

Un Ángel para Agar, la mujer esclava (Gen 16)

Agar huye de su señora luego de ser maltratada (Gen16.7) dirigiéndose al desierto con un hijo en su vientre. Allí tiene un encuentro con el ángel[24] de Yahvé en la fuente de agua camino del sur: la esclava escucha su voz. El dialogo entre el ángel y la mujer esclava despliega una intimidad de sentimientos. Él interroga a la mujer que se encuentra junto a una fuente en el desierto: "¿De dónde vienes y adónde vas?" (16.8). Ella no cuestiona, ni tampoco le asombra de donde salió este ser en medio del desierto: ella responde como si se tratase de un ser natural "voy huyendo de mi señora Saray" anunciándole el nacimiento de un hijo.

El ángel de Yahvé se preocupa por la aflicción de la esclava y el futuro del niño, su voz es la evidencia en el texto de su manifestación (v.10-11). En ángel que se revela (v.11) y delega en la mujer la autoridad[25] de darle el nombre al niño (cf. Gen 29.32; 30.6; 30.24),

---

[23] "Aquella esclava tenía rango de esposa secundaria y no le estaba permitido igualarse con la esposa legítima[23]" (Loza, 2007, p. 29).

[24] Von Rad explica que en el término "ángel del Señor", la traducción "ángel" acarrea malentendidos por el hecho de que en el Antiguo Testamento el término hebreo correspondiente designa a cualquier "mensajero" sea humano o divino, al igual que en el N.T. la palabra griega ἄγγελος, no designa solamente a los ángeles (fue en el latín donde la palabra ángelus se convirtió en apelativo fijo de seres celestiales)" (Von Rad, 1977, p.236).

[25]Según Ibáñez, "El hombre cumple un rol dominante sobre la mujer y los derechos del niño en las narraciones de enunciación, pero en este relato, el ángel de Yahvé es el protagonista de una promesa que dirige a una mujer esclava, el nombre del niño es dado a la madre y no al padre Abran, según Ibáñez "los (v.15-16) son añadidos por el narrador sacerdotal"(Ibáñez, 1999, p.109), esto explica el hecho de que en un inicio del dialogo el ángel da el nombre y el futuro del niño a la madre y no al padre como lo proponen estos otros versículos.

y que también enuncia los eventos futuros del niño y sus características[26] . El texto no da detalles, solo se adelanta a los futuros conflictos entre los pueblos. Extrañamente, sin embargo, el ángel le pide regresar a la casa de su señora y someterse a ella (v.9). Agar es dejada en el olvido por la historia, y retomada en un segundo episodio (Gen 21.10). Un segundo conflicto aflora en la vivencia de estas dos mujeres y sus hijos. Agar luego desaparece, y es Sara quien continúa con el protagonismo en las escenas siguientes.

Sara entra en la promesa de Yahvé (Gen 17 y 21)

Saraes incorporada como parte de la promesa de la descendencia por medio del nacimiento de un hijo.[27] En el cap. 17 se desarrolla un dialogo entre Yahvé y Abrahán,[28] en el cual ella es indicada como el instrumento para que la promesa de Yahvé se cumpla[29]. La historia de su descendencia tiene inicio en Gen.17.16, donde la anunciación de un hijo viene a través de un dialogo en el que Sara es el objeto pasivo en la conversación de Yahvé y Abrahán. Otro dialogo resuena (Gen.18.9) en el que Yahvé envía mensajeros quienes en esta ocasión no solo mencionan a Sara sino que preguntan por ella, anunciando el tiempo para su embarazo. En Gen.21.1 Yahvé cumple lo que había dicho y visitaa Sara concediéndole la bendición de un hijo.[30] En el libro de Génesis encontramos resonancia en

---

[26] "(16.12) "será un onagro humano, su mano contra todos y la mano de todos contra él". Según el Comentario San Jerónimo, Ismael es "descrito como un nómada independiente y belicoso" (Maly 1971, p.91).

[27] "El nombre Saray es cambiado en el texto de (Gen 17.15) "Sara y Saray son dos formas del mismo nombre que significa princesa; y Sara será madre de reyes v.16" (nota al pie, Biblia Jerusalén 1998, p. 31)

[28]"Yahvé cambia el nombre de Abran. "(c.17.5) en la mentalidad antigua, el nombre de un ser no sólo se designa, sino que determina su naturaleza. Un cambio de nombre señala por lo mismo un cambio de destino, ver (v.15 y 35.10). En realidad Abran y Abrahán parecen dos formas dialectales del mismo nombre y tener igual significación: "Es grande en cuanto a su padre, es de noble linaje". Pero Abrahán se explica aquí por la asonancia con ab hamón "padre de multitud" (nota al pie, Biblia Jerusalén 1998, p.31).

[29] "Yahvé hace una alianza " אֶת־בְּרִיתִי(Gen 17:7), "berit"- un pacto" con Abrahán, en el que Yahvé establece ser su Dios y el de su posteridad, y la posesión de la tierra en la que anda como peregrino, además la multiplicación de su descendencia a cambio de: "(v.9) que todo varón libre y esclavo sea circuncidado", "dicho pacto consistía en la extirpación del prepucio. Y Debía efectuarse al octavo día del nacimiento del niño" (De Vaux, 1964, p.83).El pacto o alianza, debe ser continuado por Isaac, según la negociación entre Yahvé y Abrahán (v.19.b): "Yo estableceré mi alianza con él (con el niño enunciado), una alianza eterna de ser el dios suyo y el de su posteridad".

[30] Aporta Von Rad que "las visitaciones pueden ser realizadas por ángeles: esto significa "un mensajero" sea humano o divino…, un ser divino enviado bondadoso siempre dispuesto para ayudar… (Von Rad 1977, p. 236).

varios textos de cómo la promesa de un hijo se cumple, donde se destaca el protagonismo de Yahvé como único autor de la descendencia de las mujeres estériles[31].

Los textos retoman la historia, una mujer estéril que anteriormente había hecho entrega a su esposo de su esclava Agar para tener descendencia de ella, ahora recibe la visita de Yahvé y le da el hijo de la promesa (Gen.21.1). Interesantemente, sin embargo, el hijo que Sara concibe no es para ella, sino para Abrahán: "concibió y dio a Abrahán un hijo en su vejez" (21.2). Aunque Yahvé le da el hijo de la promesa, ese hijo será para Abrahán. Pero la bendición de ser fértil y tener un hijo en su vejez es para la mujer estéril, en este caso Sara. El niño que llevará el nombre Isaac viene a resplandecer el rostro de Sara con su risa (Gen.18.12s) al igual que sucedió con Abrahán (Gen17.17)[32].

Al tener su propio hijo, Sara mira con desprecio al hijo de su esclava Agar (Gen.21.9). La angustia de Sara es revelada, ella no puede permitir que Ismael el hijo de la esclava herede juntamente con su hijo Isaac "el hijo de la promesa". El narrador reincide nuevamente en la escena del enfrentamiento entre dos mujeres: se proyecta y trata de dar certeza de que el único heredero de la promesa es el hijo de Sara y no el hijo de la esclava Agar, como tampoco lo serán los demás descendientes de Abrahán (cf. Gen 25.5-6).

Retomamos los textos nuevamente y vemos que en Gen 16.2 Sara pide a su esposo tomar a su esclava por mujer y engendrar hijos de ella, y en un segundo relato Sara le exige a Abrahán que "despida[33] (גרש expulsar[34]) a su hijo y a la criada de su casa (21.10). Las

[31] La literatura bíblica y su monoteísmo bíblico, sugieren los motivos de concepción milagrosa de mujeres estériles en la biblia, implican que, Yahvé es el solo propietario y el maestro de la vida humana, esto calza muy bien con el monoteísmo bíblico, este motivo recurrente es también motivado por la ideología patriarcal de la biblia, que buscan naturalizar y legitimar las políticas de dominancia del hombre. La escena del anuncio de un nacimiento milagroso consiste en tres partes, según Fuchs, "1. Inicia con una mujer que es estéril, 2. Hay una promesa de una concepción futura, 3. nacimiento de un hijo. De acuerdo con Alter publicado en 1981, estos tres componentes funcionan largamente como una constante, sin embargo, las escenas varían: el rango de la narrativa y en su complejidad, las desviaciones de la estructura estándar no son coincidencia ellas funcionan como presagios como una técnica que augura futuros eventos en la vida del hijo por nacer", las variaciones más significantes tienen que ver con el roll de la madre potencial" (Fuchs, 2003 p.152), (cf. Loza, 1999, p.30).

[32] "El nombre de Isaac (v.3), dado por Abrahán a su hijo, fue indicado en 17,21: si hubo otras alusiones al nombre (la "risa" de Abrahán [17.17. o de Sara [18,12-13.15]), ese pasaje es el único que lo anticipa: Dios lo llama así y señala la exigencia de ponerle ese nombre" (Loza 2007, p.60).

[33]"Si este relato fuera continuación del c.16, debería concluirse de 16.16 y 21.5 que Ismael tenía más de quince años, siendo así que aparece como niño pequeño, apenas algo mayor que Isaac. Este relato (cap.21) es un paralelo Elohísta del relato Yavista del (cap.16), los dos hacen referencia a un pozo del desierto de Berseba y explican las relaciones de parentesco entre los ismaelitas y los israelitas descendientes de Isaac.

peticiones de Sara difieren de un texto a otro: en el cap. 16 está el anhelo de la vida de un hijo y en el cap. 21 el deseo de expulsión (de muerte) de un niño. Abrahán por su parte entra en conflicto, la petición de su esposa lo desestabiliza, su apego por su hijo Ismael es más fuerte que el obedecer a su esposa. Este hombre Abrahán, al cual se le atribuyen características de bondadoso y hospitalario, opone resistencia ante el pedido de su mujer de despedir a su hijo Ismael y su criada de su círculo familiar "su casa".

Abrahán se libra de responsabilidad. La condición de Abrahán ante la petición de su mujer hacen necesaria la intervención de Dios (vv.12-13): Abrahán no quiere atender al pedido de su esposa, él está inquieto, hay dificultad en su espíritu, él se aflige por su hijo Ismael y su criada. El escritor introduce a Dios como el único con poder para cambiar la historia, disipando la incertidumbre y ordenando a Abrahán a ser obediente ante la petición de su esposa. Abrahán recibe seguridad de parte de Dios al anunciarle que también de este hijo hará una gran nación, más sin embargo, él no puede dejarlos ir sin provisiones. Abrahán el hospitalario no se permitiría dejarlos marchar sin agua y pan, les prepara pan y un odre de agua y colocando a su hijo en el hombro de Agar su criada los despide.

Debemos resaltar la posición en la que es colocada Sara: primeramente, como esposa de Abrahán se hallaba en una posición difícil al no concebir hijos, luego la narración la sitúa nuevamente en desventaja al permitir que su esclava engendre un hijo para Abrahán su esposo. Surge una reivindicación, una toma de posición, Sara entra en la promesa de Yahvé al engendrar un hijo para Abrahán, este acontecer en la narrativa deja a Agar fuera de protagonismo genealógico.

Agar llora-Dios escucha

Luego de haber salido de la casa de su señor con su hijo en hombros, Agar anduvo por el desierto de Berseba[35], una vez que comenzase a faltar el agua del odre, ella se desespera y dejando al niño se aparta de él para no verlo morir. Su clamor y su llanto son escuchados por Dios (nuevamente se repite la acción del verbo וַיִּשְׁמַע escuchó), el clamor de

---

Pero las circunstancias del despido de Agar y la actitud de los personajes son diferentes" (Nota al pie, de Biblia Jerusalén, p. 36).

[34] En qal significa expulsar, despedir (Schökel, 1994, p.165)

[35] En cuanto al espacio en el que se ubican estas narraciones indica von Rad: "El marco local de estos relatos y de los siguientes, es el país del Sur, en los alrededores de Beerseba, donde Abrahán solía nomadear de aquí para allá según la necesidad de pastos que tenían sus rebaños (Von Rad 1977, p.285).

una madre desgarrada que no quiere ver a su hijo morir tiene su resonancia en el ángel de Dios (21.15-17).

El ángel llama a Agar desde los cielos y asiste las necesidades de la madre y el niño, abre los ojos de la madre y provee agua de un pozo que saciara la sed de ambos. Interesantemente en los textos paralelos que hemos analizado (Gen. 16. y 21)[36] se rescata la promesa enviada por Dios, de convertir su descendencia en gran nación. Pero solo en uno el niño (Isaac) es reconocido por Dios como el hijo del pacto según el narrador (Gen 21.12).

La historia ha dado especial interés a estas dos mujeres que inician con un ciclo de vida. Ahora ellas se separan, Sara como matriarca en casa de Abrahán, Agar en el desierto donde residirá juntamente con su hijo (como parte de la predicción del futuro del niño (cf. Gn.16, 12; 21,20-21). Por un momento quedan atrás las narrativas de dos mujeres nombradas en la literatura bíblica. Sus vivencias serán retomadas para realizar comparaciones importantes en el transcurso de la investigación y los diferentes enfoques con temas de actualidad como lo es el "aborto terapéutico" que se persigue con esta investigación.

Una esposa para Isaac (Gen 24)

El tema que enfatiza el libro de Génesis respecto a la vida de Isaac, hijo de Sara y Abrahán, además de su nacimiento, es el momento de prepararlo para la continuidad de la descendencia. Aunque Gen. 24 no hace referencia a la edad de Isaac, su padre Abrahán siente que debe asegurar la continuidad de la progenie con la mujer adecuada. Por tanto decide enviar a su criado en busca de una esposa para su hijo.

La narrativa del texto (Gen.24) está compuesta por diálogos en los cuales todo se orienta bajo la guía de Yahvé (Brown 1971, p.101). El será el guía en escoger la muchacha adecuada para que sea la esposa de Isaac. La descendencia en la historia de Isaac (Gen.24) se encontraba en riesgo. Isaac aún no tenía esposa, es por eso que Abrahán en su lecho de muerte[37], juramenta a su siervo,[38] el mayordomo de todas sus cosas, el siervo más viejo de

[36] La relación entre Gen 16 y 21 es descrita por Ibáñez: "Génesis 21: este segundo relato es de tradición Eloísta (E) y tiene su paralelo en Gen 16 que es un texto Yavista (J), difieren en su narrativa, en el primero hayamos un Abrahán despreocupado por el bienestar de la sierva de Sara y su hijo por nacer, en el segundo Abrahán muestra actitudes diferentes hay en el preocupación por su criada y su hijo" (Ibáñez 1999, p.129).

[37] Indica Maly que "Esta escena (Gen 24.1) parece una instrucción en su lecho de muerte. El solemne juramento exigido al siervo supone que Abrahán no podrá supervisar las gestiones. Los comentaristas

su casa, para que salga en la búsqueda de una esposa para su hijo Isaac. El juramento era preciso, el siervo debe de ser precavido en tomar nota de los requisitos nombrados por su señor Abrahán: la joven escogida no debía ser cananea sino de la tierra y la parentela de Abrahán (vv.4-10). El siervo luego de un extenso dialogo con su señor Abrahán el cual le hace prestar (vv. 1-14), obedece y se dirige hacia Najor en Aram Najarayin,[39] lugar donde residen los parientes de su Señor.

Dentro de este plan ideado por el siervo se implementan en la narrativa elementos esenciales como lo es el lugar del encuentro con la joven a elegir "en el pozo[40]" (cf. Gen 16.7; 29.2ss) y la hora[41] (v.11). El texto gira alrededor de muchas estrategias que deben de calzar para comprobar que hubo una elección propicia de una mujer adecuada para Isaac.

Rebeca la hija de Betuel, hijo de Najor, hermano de Abrahán, es la joven que se acerca al pozo. Ella cumple con todos los requisitos del criado, aún los no requeridos por Abrahán. El encuentro se da en el pozo ya que recoger agua era parte del quehacer de las mujeres. Esta actividad les permitía desplazarse en un espacio público y es ahí donde se da el encuentro. El relato desencadena con un desenlace un poco inusual (v.58), los familiares le preguntan a Rebeca su opinión, "¿Te vas con este hombre?", a lo que contesta con una afirmativa. El texto sugiere la idea de que a esta joven se le ofrece el privilegio de ser elegida y responde de manera afirmativa, aunque el derecho de elección le correspondía al padreo a la figura masculina para que hubiese una descendencia con la mujer correcta (cf. 29.19). [42]

---

sugieren que tal vez después del (v.9) figuraba la noticia de la muerte del patriarca, lo cual explicaría que el siervo afirme en el (v. 36) que Isaac ha heredado ya "toda su propiedad" y que llame a Isaac "mi señor" (v.65). El pasaje habría sido suprimido al añadirse el capítulo 25. 1-6 (Maly 1971,102).

[38] "El juramento por los órganos genitales, considerados como los trasmisores de la vida, añadía solemnidad al juramento como tal (cf. Gen 47, 29)" (Maly 1971, p.102).

[39] "Es decir "Arám de los Ríos": La alta Mesopotamia, donde se hallaba Jarán, residencia de los parientes de Abrahán" (B. J. 1998, p.38). "Siria de los ríos, una región de la Mesopotamia septentrional. Según (11,31), la familia de Abrahán vivía en Jarán, una antigua ciudad a orillas del río Bilikh, afluentes del Éufrates. El cuadro evocado en el v.11 corresponde a la vida oriental. El signo que el siervo pide a Dios se lo dicta el sentido común, la conexión de este signo obvio, que el siervo pudría haber reconocido sin ayuda divina, con lo sobrenatural es lo que da a la escena su toque profundo armonizante (Maly 1971, p.102).

[40] Respecto a los pozos indica Andiñach que "estos lugares parecen ser aptos para el cortejo y los enamoramientos (Jacob y Raquel en 29,9-12; Moisés y Séfora en Ex 2.16-17)" (Andiñach 2005, p. 398).

[41] "El momento del día tiene su importancia: es el atardecer, cuando las mujeres suelen ir por agua a los pozos" (Loza 2007, p, 81).

[42]"(cf. Gen 29.19) Labán es quien tiene autoridad sobre sus hijas, o (cf. Gn.38, 11) Judá es quien tiene autoridad sobre la vida de su nuera Tamar (B.J.).

Rebeca ha tomado la decisión de partir con el criado de Abrahán; sus familiares la despiden juntamente con su nodriza (v.59). El criado cumple el juramento (Gen 24,66). A diferencia de la salida, donde se menciona a Rebeca tomando decisiones sobre su vida, al llegar a Canaán, únicamente se menciona que la mujer es introducida a la tienda (v.67), un espacio de la reproducción biológica y de la familia donde es tomada por Isaac como mujer.

Seguidamente el relato da paso a un cambio de escena, deja la narrativa de Rebeca para introducir un pequeño relato en el que también se anuncia la continuidad de la descendencia de Abrahán. Esto porque Abrahán toma una nueva esposa a la muerte de Sara, ofreciendo así la oportunidad de continuidad de la descendencia por parte de Abrahán, una descendencia que no hereda, sin embargo, porque no es "de la promesa".

Queturá una mujer sin historia (Gen 25).

La narrativa del Génesis enfatiza las diferentes oportunidades en las que se puede dar una continuidad a la descendencia, de ahí el hecho de no olvidar a otra mujer involucrada en la vida de Abrahán. Queturá (B.J) o "Cetura- ketura" como es llamada en diferentes versiones bíblicas, es una de las concubinas (cf.1 Cr 1,32) de Abrahán, una mujer de la cual el relato no brinda detalles. Se puede reconocer su presencia en los textos bíblicos únicamente por la existencia de los seis hijos que le da a Abrahán (Gen 25.1-6). Según Andiñach "probablemente se trata de una mujer extranjera, en razón del destino de sus hijos" (2005, p.398).

Ella al igual que Agar, no tiene problemas en dar a luz. Un aspecto interesante a destacar es que Isaac llega a ser heredero de la línea de Abraham, la línea de descendencia de Terah pasa a través de él, y el recibe la propiedad de su padre. Por el contrario, los otros hijos de Abraham, "Ismael y los vástagos de Keturah (Gen 25: 1-6), deben vivir alejados de Isaac y no son herederos de la línea genealógica de Terah, dejan de pertenecer de la bet `ab de Abraham" (Steinberg 1993, p. 22).

Las mujeres del Génesis representan el potencial de procreación, pero interesantemente los hijos de la promesa son engendrados en los vientres de mujeres estériles, y en algunas de ellas con partos difíciles, o en medio de conflictos. Esto responde

---

"La consulta a Rebeca sobre si desea ir con el criado parece extraña a las costumbres de la época. En general, la mujer debía ir donde la enviaran, pero en este caso parece estar vinculada al hecho de demostrar o apurar la resolución de la promesa (Andiñach. "Génesis". En: C. B. L, 2005, p.398).

probablemente, a un motivo literario: el hijo de la mujer estéril, el hijo nacido de una mujer virgen, o un hijo que es rescatado de la muerte están destinados a un rol especial. Como bien lo expresa Londoño "la esterilidad refleja enfrentamientos sociales en los que las personas son menospreciadas al no llevar las marcas de aceptación cultural. El nacimiento de un niño, por una parte, mantiene el estatus cultural de legitimación del sistema social" (Londoño 2010, p.99).

No obstante, las mujeres "no elegidas" tienen hijos sin problemas porque no son importantes de rescatar en la narrativa bíblica. Pero, a diferencia de todas las mujeres mencionadas en los relatos del Génesis se encuentra Rebeca, quien aunada a su esterilidad es la única mujer que protesta por su condición de embarazo ante Yahvé.

2.2 Una descendencia debatida: los "ciclos de Isaac y Jacob"

La inconformidad de Rebeca (Gen 25,20)

Luego del pequeño relato sobre los hijos de Abrahán y Queturá, el anuncio de la muerte de Abrahán y los descendientes de Ismael, el relato retoma la historia de Isaac y la descendencia de la promesa. Lo primero que dice el texto es que "Isaac suplicó a Yahvé en favor de su mujer, pues era estéril, Yahvé le fue propicio, y concibió su mujer" (25.21, B.J.). Los relatos Bíblicos enfatizan el estado de la mujer y así dan a conocer el poder de su Dios Yahvé como único precursor de la vida humana.

Rebeca se enfrenta a una situación difícil en su embarazo (v. 22. B.J.) "pero los hijos se entrechocaban en su seno". El verbo בְּקִרְבָּהּ *"entrechocaban"* en el hebreo significa rasar- chocar, oprimir, luchar, pelear. Es un verbo que enfatiza lo fuerte de la lucha (cf. Deut 28.33, Jueces 9.53; 10.8; Job 29.19), (Schökel 1997, pág. 670ss). Rebeca no está conforme, las molestias en su vientre la perturban y la llevan a consultar a Yahvé, ella no ha pedido hijos, ha sido su esposo Isaac quien suplica a Yahvé por la esterilidad de su esposa. Este es un dato de interés, la narrativa deja ver estas pequeñas pistas, que nos permiten pensar en Rebeca, entre muchas de las mujeres bíblicas es la única que se menciona que tuvo la oportunidad de elegir si seguía a Isaac para convertirse en su esposa o se quedaba con su familia, esto permite mirar las cualidades de Rebeca, una mujer emprendedora, sin temor de enfrentarse a su Dios.

Ella consulta a Yahvé por su condición, dejando pensar que no estaba conforme con su condición, la respuesta de Yahvé es simple "dos pueblos hay en tu vientre, dos naciones que al salir de tus entrañas se dividirán, la una oprimirá a la otra, el mayor servirá al pequeño*"* (25.23, B. J.). Yahvé le ha dado a Rebeca la posibilidad de concebir, pero ella no está satisfecha. Este es un texto con una narrativa diferente, no hay una visitación, ni una anunciación, como sucedió en el relato de Sara quien también era estéril. Sara concibe luego de que Yahvé la visita en base a la promesa anunciada por los ángeles a Abrahán, sin embargo en este relato Isaac es quien suplica por la esterilidad de su esposa, y luego es Rebeca quien consulta (v.23) a Yahvé por la dificultad que representa su embarazo.

La manifestación de sus hijos en su seno provoca en Rebeca el deseo de morir; ¡el porqué de su deseo el texto no lo menciona! Es posible decir que el narrador menciona el sufrimiento de Rebeca, anterior a la respuesta de Yahvé, simplemente como recurso literario que dará seguimiento a los acontecimientos en el texto. Pero el relato difiere de otros, aquí la mujer consulta (v.22b) a Yahvé no para quedar embarazada, sino para entender el dolor de su embarazo. En textos anteriores (cf. Gen.24, 58) se menciona la consulta que le hicieran a Rebeca sus parientes. Esto permite hilar un tejido donde se van enganchando las cualidades de una mujer como Rebeca, cualidades que la determinan como una mujer fuerte y decidida, que le ayudan a tener movimiento en su historia. Ella toma la iniciativa de consultar a Yahvé[43], posiblemente sale de su entorno aunque el texto no lo menciona. El verbo que se utiliza es un verbo que admite que hubo un desplazamiento de un lugar a otro, ella "fue" (en hebreo וַתֵּלֶךְ), salió de su entorno para dirigirse a consultar לִדְרֹשׁ (buscar) a Yahvé, quien le responde con un oráculo[44].

La narrativa es ligera, no entra en detalles, pero está pendiente un dialogo entre Rebeca y Yahvé. Rebeca está inquieta por el malestar en su vientre, ella se dijo para sí, al entrechocarse sus hijos en su seno: "Si esto debe seguir, yo me muero" (B.L.), "¿para qué

---

[43] "22b, Sobre los modos de consultar a Yahvé, ver Ex 37,7 + y 1 S 14, 41+. Aquí se trata de la visita a un lugar sagrado donde Yahvé se manifiesta (N.B.J. 1998,41).
"El lector puede preguntarse por el modo en que hizo tal consulta: suponer que se trata de "una visita a un lugar sagrado en que Yahvé se manifiesta" (NBJ) es una suposición cómoda, pero no se puede afirmar que hubiera un culto oficial de Yahvé en la supuesta "época patriarcal" (Loza, 2007,92).

[44] "que explica los hechos presentes como señal y anuncio del futuro" (Schökel 1997, p.105).
"Como todos los pueblos antiguos los hebreos han tratado siempre de conocer el futuro…, interrogando a Dios, los verbos que se emplean frecuentemente para plantear una pregunta a Yahvé sa´al, interrogar y dâras, buscar, consultar (Gn 25, 22; Ex 18,15) (Inschoot 1969, p.196).

sigo viviendo? (N.V.I). Dos versiones bíblicas distintas muestran la molestia por la cual estaba atravesando Rebeca. Es importante detenernos y analizar este punto porque nos permite darnos cuenta que una mujer del texto bíblico no estaba en consonancia con su marido. Es un pensamiento posiblemente distinto al de las otras mujeres bíblicas, en que quizá esta mujer, extrañamente, ¡no quería tener hijos y menos con tanto sufrimiento en su vientre! Probablemente para Rebeca fue difícil de aceptar su situación en medio de una sociedad que podríamos afirmar exigía la procreación como parte de su ser y vivencia.

Sus hijos jugarán un rol importante dentro de las genealogías y la descendencia prometida para llenar la tierra. Rebeca deja su protagonismo en el texto, hasta que sus hijos llegan a la madurez y es ella quien tiene las ideas y monta las artimañas para que uno de sus hijos continúe con la descendencia y la promesa.

Rebeca da a luz y procura la bendición para su hijo Jacob (Gen25. 24-28)

Al tiempo de dar a luz se produce un cambio de escena (25.24); el narrador se interesa en las características de los mellizos, cualidades precisas las cuales servirán en textos posteriores para demostrar la predicción del oráculo de Yahvé. El conflicto que inició en el vientre se confirma partiendo del dato (vv.25, 26): "salió su hermano, cuya mano agarraba el talón de Esaú, y se llamó Jacob". Es un rasgo que presume la coacción del menor sobre el mayor (cf. Os 12.4). Sus habilidades le servirán para apoderarse de la primogenitura (בכרה) de su hermano Esaú[45], y luego -ayudado por su madre- Jacob sustituye a su hermano y recibe la bendición dada por su padre (Gn27.23).

Rebeca se las arregla para que Jacob logre recibir la bendición. Ella no solo da a luz a sus hijos, sino que esta tras la búsqueda de que el hijo que ella prefiere sea privilegiado, obtenga la bendición, la herencia, y seguridad. En el ciclo de Isaac la narrativa presenta a Rebeca como protagonista y no al patriarca Isaac. Rebeca es colaboradora del designio divino (25, 22-24), como señala Ubieta:

> …"hay una complicidad entre Yahvé y Rebeca, ella consulta a Yahvé sobre el conflicto de sus hijos en su vientre, Yahvé responde haciéndole partícipe de su plan, la mujer es movida a la acción, Rebeca ayuda a que la bendición de Isaac pase a Jacob el hermano pequeño en lugar del primogénito" (Ubieta 1997, p.133).

[45] Según Schökel בכרה significa: Derechos de primogénito, mayorazgo (Schökel 1997, p. 119).

Luego de apoderarse de la primogenitura y la bendición Jacob huye lejos de su hermano Esaú por miedo a que este tome venganza en su contra, Jacob y Esaú se separan[46]. El oráculo de Yahvé se hace realidad, el menor suplantará al mayor, la ruptura se da para dar seguimiento a los acontecimientos. Jacob huye de su hermano y se dirige a tierras de Padán Aram a la casa de Betuel padre de su madre. Esaú por su parte se une a mujeres hititas, y más adelante en la historia también a mujeres cananeas. Esta decisión ocasiona amargura para Isaac y Rebeca, quienes procuran para su hijo Jacob una esposa del linaje de Teraj. Extrañamente el engaño que organiza Rebeca no es calificado como algo negativo por el narrador. La posibilidad de vida, descendencia y sobre todo herencia de Jacob pasa por su madre y por sus esposas (las esposas correctas).

Recordemos la solicitud de Abrahán al enviar a su siervo en busca de una esposa para su hijo (Gen 24.2), bajo juramento de "no tomar mujer para su hijo Isaac de las hijas de los cananeos" (Gen 28.1). [47] El redactor coloca en boca de Isaac nuevamente la instrucción categórica, un mandato que hace que Jacob se dirija a tierras de Padán Aram y tomar mujer de entre las hijas de su pariente Labán.

Lea, Raquel, Bilhá y Zilpá: Madres de la descendencia de Jacob (Gen 29-30).

Jacob es enviado a la casa de Labán, hermano de su madre Rebeca, para que escape de la venganza de Esaú cuya primogenitura había obtenido de manera encubierta (27.41ss). Él se dirige a tierras de Padán Aram (al este de Canaán) donde tiene su encuentro[48] con una de las hijas de su tío Labán. Una vez más la narrativa acude al recurso literario del pozo, (Gen.29. 1-12). Raquel había llegado al pozo a abrevar las ovejas de su padre (esta escena

[46] "Esaú es el pueblo idumeo, la nación llamada Edom, establecida al suroeste del Mar Muerto. Jacob es Israel, el pueblo escogido que habita en Canaán. Edom se asienta antes, establece un régimen monárquico antes que Israel. Las relaciones de ambos pueblos, emparentados en un tronco común, no son siempre amistosas, sino más bien tensas, y la tensión rompe la independencia. Uno de los momentos en que el advenedizo, el que llegó más tarde logra imponerse es durante el reinado de David, 1 Sm 8.13s. Esta sería la circunstancia histórica que originó el oráculo inserto en (25,23) (Schökel 1997, p.110).

[47] "El rechazo de las mujeres cananeas, un dato que parece provenir de un periodo tardío, ya que Abrahán había tenido su hijo Ismael con Agar la egipcia sin que viera en ello un problema. Ahora esta condición está resaltando esta necesidad de no mezclarse con los pueblos locales, lo que era considerado una forma de evitar la idolatría… (vv. 6.8) buscan fortalecer los lazos con la tierra prometida (Levoratti 2005, p.397).

[48] "Raquel, quien dirigía el rebaño de su padre a abrevar al pozo, tiene su encuentro con Jacob, ella da aviso a su padre de su llegada. Pasado algún tiempo de convivir Jacob con su tío Labán conviene en trabajar para él, acontecido un mes, Labán le ofrece pagarle por su trabajo, pero, ¡Jacob se ha enamorado de Raquel! Él se ofrece a trabajar siete años por ella y tomarla por esposa, el padre accede dársela por esposa "dijo Labán: mejor es dártela a ti que dársela a otro. Quédate conmigo" (cap. 29,14-19).

típica se asocia al encuentro entre quienes serán esposos- es el lugar en el que el “héroe” encuentra a su mujer- Moisés, el siervo de Abrahán y Jacob), Jacob se emociona al enterarse de que la joven era la hija de su pariente cercano.

Este relato enfatiza la necesidad de que Jacob salga de su tierra para buscar una esposa lejos de las mujeres cananeas. Igual sucede en los relatos de Abrahán, Isaac, y Jacob las salidas son importantes (cf. Gen 11,31; Gen 38,2), cada una de ellas nos narran encuentros que provocan la continuidad de la descendencia, incluso el texto de Génesis 38 muestra la salida de Judá y una numerosa descendencia.

Jacob se establece en casa del hermano de su madre y trabaja para él a cambio de su hospitalidad. El fruto de su trabajo requería un salario según su tío Labán, pero Jacob, quien se ha enamorado de una de las hijas de Labán, acuerda trabajar por ella para tomarla por esposa. El padre, sin embargo, intercambia las jóvenes entregándole a la mayor en vez de la deseada (cf. Gen 29.26). El texto no da pistas de reclamos o desacuerdo de las jóvenes, será más adelante en el desarrollo de la trama que ambas mujeres se rebelan en contra de su padre por sus acciones (cf. cap. 31.14-16).

Labán accede a entregarle a su hija Raquel pasada una semana de la boda con su hija mayor Lea; por su parte Jacob deberá trabajar otros siete años más por su amada Raquel. Posteriormente Labán otorga mujeres que acompañan a sus hijas: para Lea una esclava llamada Zilpá, y para Raquel una esclava llamada Bilhá, todas ellas serán tomadas por Jacob por mujer con el fin de tener hijos.

Del 29.31 al 30.22 se narra la lucha de Lea y Raquel por darle hijos a Jacob. Lea por su parte no era amada por Jacob, así que, según el narrador, Yahvé la hizo fecunda. En una situación opuesta se encuentra su hermana Raquel con la contrariedad de ser estéril. El texto tiene su paralelo con el relato de Sara y Agar donde la procreación y la no tenencia de hijos desencadena en conflicto entre ellas, de ahí la necesaria intervención de Yahvé, siendo introducido por el narrador para dar a conocer que la tenencia de hijos proviene por su solo mandato: “Abrió Yahvé el seno a Lea” al ver su desdicha de ser menospreciada (v.31)”.

Raquel es la esposa amada por Jacob, pero al ser estéril le reclama a su esposo (Gen 30,1) “dame hijos o me muero.” Es un clamor que señala una pequeña posibilidad en la historia de Raquel de tomar una decisión con su cuerpo para vida o para muerte por la no

tenencia de hijos. Esto hace resonancia con la historia de Rebeca en donde también el deseo de muerte sale a relucir porque sus hijos "se entrechocan, se oprimían" en su vientre. Una constante que pasamos desapercibida: Sara: no podía darle hijos a Abrahán así que le pide tener hijos con su esclava, en la historia de Rebeca: Isaac clama a Yahvé por hijos, no es Rebeca, ella reclama el malestar de su embarazo a Yahvé. Raquel por su parte le reclama a su esposo, no a Yahvé, posiblemente porque lo importante en el relato es la tenencia de los hijos para el marido y no el cuerpo ni la vida o en este caso el desánimo de Raquel y el de Rebeca.

La desesperación y el conflicto en la narrativa permiten hilar el relato. La historia de Gén 16.2 se repite: así como Sara entregó su esclava Agar a su esposo Abrahán, de igual forma lo hace Raquel (v.3) "Ahí tienes a mi criada Bilhá, únete a ella y que dé a luz en mis rodillas: así también ahijaré de ella." Esta mujer esclava es fértil va a engendrar hijos que serán de su señora Raquel, al igual Zilpá la esclava de Lea será entregada ante la desesperación de no engendrar más hijos para Jacob. La competencia de estas mujeres por tener hijos las hace echar mano de sus esclavas, su estatus depende de tener hijos, sus contiendas y luchas favorecen en última instancia la historia de los patriarcas.

Zilpá y Bilhá serán recordadas por los hijos dados en adopción, si es que cabe la posibilidad de colocar un término a este acto tan común en aquella sociedad. Las mujeres esclavas no se les da la posibilidad de oponerse, ellas engendran hijos para otras mujeres y serán recordadas por su participación, ya que de forma interesante serán nombradas en las genealogías posteriores por los nombre de sus hijos (Gen 35.25-26).

Yahvé socorre también a Raquel (v. 22) "Dios la oyó" al igual que ocurrió con Sara (Gen 21). Ambas conciben hijos porque Yahvé escucha, se resalta constantemente como Yahvé interviene en los relatos donde se hayan mujeres estériles. Así con el ciclo de Jacob, cierra la historia de los patriarcas Abrahán, Isaac y Jacob, sus esposas y descendencia. En el cap. 37 se inicia la historia de José que concluye en el cap. 50. Esta historia es "interrumpida" por otro relato de descendencia, esta vez de Judá, hijo de Jacob. Es en Gen 38 que encontramos a Tamar quien se enfrenta al desprecio de uno de sus maridos y la calamidad de quedar viuda y sin hijos, ella es esterilizada por sus esposos y su suegro, logrando con sus esfuerzos y sin la ayuda de Yahvé ser fértil.

Es un ciclo narrativo distinto al de los patriarcas y matriarcas. Las esposas de los patriarcas son activas, decisivas, no callan, buscan salidas, traman, engañan, argumentan, reclaman – todo para lograr una descendencia y lograr la prioridad de sus hijos, Sara con su hijo Isaac. Tamar, mujer extranjera, no es estéril, pero la convierten en una mujer estéril. Es decir, la convierten en matriarca – por lo que ella lucha por tener hijos, ella es al igual que las matriarcas una mujer activa que toma decisiones, busca su propia salida, trama y engaña, se empodera de su cuerpo y lo utiliza en favor de obtener descendencia y ser reconocida.

2.3 Tamar la mujer fuera del patrilinaje

El recorrido ha sido extenso retomando las historias de mujeres que formaron parte importante en las genealogías de un pueblo escogido por Yahvé. Seguidamente se hará mención de Tamar la mujer que ocupa un lugar importante en esta investigación. Al igual que las anteriores mujeres es parte esencial en los relatos del Génesis.

Tamar se sitúa de manera distinta a las esposas que continúan el patrilinaje. En primer lugar ella no es la esposa principal de Judá hijo del patriarca Jacob. El relato es un tanto diferente a las anteriores narraciones de mujeres encargadas de las genealogías en el libro del Génesis. Tamar no pertenece a la familia y parentela de Teraj, Abrahán, Isaac y Jacob, ella no es una mujer "elegida" por Yahvé. En todo el desarrollo del Génesis se hace hincapié por parte de los patriarcas de que sus hijos no tomen por esposas a mujeres extranjeras, sino, de su propia parentela. La historia de Tamar rompe estos esquemas, ella está lejos de las expectativas de ser una esposa correcta: ella es cananea no es del linaje de Teraj, y se ha quedado sin marido. Las anteriores mujeres mencionadas tienen marido, con posibilidades "legitimas" de tener hijos; Tamar no cumple ningún requisito, es viuda y vive apartada en la casa de su padre, es una mujer extranjera, no es estéril es convertida en una mujer estéril, por eso, lucha por tener hijos a través de otro hombre logrando alcanzar un estatus en la vida y familia de Judá y lograr la legitimación a través de sus hijos.

3. El papel de las mujeres en la reproducción biológica

Habiendo hecho este recorrido, analizamos el papel de las mujeres en la reproducción biológica, comparando el papel de las mujeres en los procesos de reproducción. Para algunas de estas mujeres la reproducción se da por eventos milagrosos

donde Yahvé interviene en favor de la descendencia. A pesar de que a Sara le fuera anunciado un hijo en su vejez ella procura un hijo para su esposo a través de su esclava Agar (Gen.16). La joven esclava posiblemente no se imaginaba que su cuerpo sería tomado para satisfacer la necesidad de descendencia de su señora Sara, un cuerpo como espacio de procreación provoca en Agar sufrimiento, un hijo, que en un inicio ocupo un lugar en la familia de Abrahán, deja de ser importante, cuando su esposa Sara que era estéril es recordada por Yahvé (Gen.21.1-21), la fertilidad cobra vida en relación con Dios causando conflicto entre ambas mujeres.

Sara reclama a su esposo Abrahán la promesa de bendición y la tierra para su hijo Isaac, ella no desea que la herencia de su hijo sea compartida con Ismael el hijo de la esclava. Sara es vista en unidad con Abrahán, su ser mujer y su cuerpo son expuestos en función de la continuidad de la descendencia en el ciclo de Abrahán. Agar cuyo cuerpo fue tomado como instrumento para engendrar y dar a luz un hijo para Abrahán, es despedida del grupo familiar a pesar de haber sido reconocida antes de la fertilidad de Sara, como bien lo explica Navarro: "sus cuerpos físicos y psicosociales (aceptados o no, reconocidos o no), en estrecha dependencia de las expectativas del grupo de reconocimiento social que este les brinda solo cuando se convierten en madres de hijos varones" (Navarro 1996, 147).

Por otro lado, Rebeca la esposa de Isaac se resiste en cumplir un papel en la reproducción biológica. Ella está en contra-posición a las mujeres elegidas, la narrativa brinda detalles; ella es una mujer que tiene la capacidad de decidir si desea ser la esposa de Isaac o se queda en casa de su padre (bet´ab). También se nos comenta como ella se presenta ante Yahvé y le expresa su inconformidad (Gen.25.21ss). La lucha interna en su vientre la perturba, sin embargo, no se queda a la espera, ella consulta a Yahvé y solicita respuestas ante su frustración y la molestia. Yahvé responde, anunciando el conflicto entre sus dos hijos desde su nacimiento, Esaú y Jacob serán rivales; cada uno tomará diferentes caminos, al igual que sucedió con Isaac e Ismael. El texto nos narra cómo Esaú es suplantado por su hermano Jacob para recibir la bendición de su padre. Según el oráculo dado a su madre Rebeca "el menor sucederá al mayor"; ella se asegura de que esta palabra se cumpla, desempeñando el papel de aliada con Yahvé (Gen.25.21ss).

La narración recrea la historia, el menor de los hermanos luego de suplantar a su hermano y recibir la bendición pronunciada por su padre huye de su tierra, separándose;

luego ira a tierras de Padán Aran en búsqueda de una esposa. Así es como inicia la historia de dos mujeres en torno a las vivencias de Jacob el hijo de la bendición. El papel de Raquel y Lía en la reproducción biológica es un tanto inesperado: ambas son elegidas como esposas para Jacob, Lía es elegida por su padre Labán a través del engaño y Raquel cautivó el corazón de Jacob cuando ésta abrevaba las ovejas junto al pozo del encuentro. Yahvé se manifiesta en favor de Lía y la hace fecunda al ser despreciada por Jacob, curiosamente, Raquel la predilecta por su esposo es estéril. La imposibilidad de que su cuerpo sea estéril la atormenta, para ella la vida depende en dar a luz un hijo, su papel en la reproducción biológica es de suma importancia no hay otra finalidad en el cuerpo de la mujer bíblica (Gen.29, 31). Ambas mujeres pugnan por la tenencia de hijos, cada una de ellas entregan a Jacob sus esclavas, a diferencia de los otros textos en donde se narra la posibilidad de un solo hijo, en esta narración la importancia radica en la cantidad de hijos.

Nuestra investigación concluye con una mujer que rompe todos los esquemas. No se trata de una mujer estéril, tampoco viene a satisfacer las necesidad de descendencia para un marido, sino que su esfuerzo está dirigido hacia ella misma, su búsqueda son los hijos como reconocimiento de justicia en medio del despojo; una mujer valiente, astuta que se enfrenta ante la muerte y le sobrevive. Tamar, la mujer que cumple un papel en la reproducción biológica de una manera que deja perplejo a Judá. Luego de perder a sus dos maridos, permanecerá a la espera en casa de su padre de un tercer candidato el último hijo de Judá, Tamar se sobrepone a las dificultades más adversas y logra restablecer su estatus engendrando hijos para el linaje de Judá. Es importante mencionar que Yahvé no es mencionado en este texto, pero no por esto está ausente; habita en medio de la complejidad de circunstancias que envuelven la vida de Tamar. Vemos su actuar cuando se proclama justicia en favor de la mujer que ha cometido una falta, y la sociedad de su entorno quiere castigarla con la muerte, la variante seria, que Yahvé está presente y la protege de forma explícita a través de la justicia.

Capítulo II
Exegesis de Génesis 38

Este capítulo nos conducirá por un análisis de Génesis 38. Buscaremos comprender el texto en su contexto, la trama literaria en su relación con el texto de Génesis 37, y una estructura que delimita el texto en segmentos que irán generando sospecha así como lo describe la autora Diane Sharon. Seguidamente analizamos los detalles de la narrativa enfocando el tema de la descendencia y el protagonismo de Tamar con una propuesta de estructura piramidal en sus cinco aspectos: Judá y su familia (descendencia-vida) (Situación inicial); muertes-sin descendencia (Nudo); Acciones de Judá y de Tamar (Acción transformadora); Reconocimiento de justicia en Tamar-posible muerte (desenlace); Descendencia-vida (situación final).

La historia narrada por si sola muestra un entramado dirigido hacia la descendencia permisiva de Judá y la intromisión de Tamar en una sociedad que recrimina sus acciones condenándola a la muerte, pero que a la vez demostraremos que el contexto en que se escribe la obra facilita una mejor compresión del lenguaje utilizado en la narrativa del texto.

1. Ubicación literaria de Génesis 38

El estudio de la ubicación literaria de Génesis 38 nos ayudará a entender mejor como las diferentes historias narradas de José y la historia de Judá/Tamar, tan distintas entre sí, tienen conexiones y paralelos. Como señalamos arriba, el texto de Génesis 38 interrumpe el hilo de la historia de los hijos de Jacob, un relato lleno de intriga en el que se desenvuelve el proyecto de once hermanos en contra de José hijo predilecto de su padre (Gen 37), y la narración de José en Egipto aislado de sus hermanos viviendo en casa de Potifar (Gen 39). Como bien lo dice von Rad “la técnica que impera en esta narración es la articulación de escenas o “actos”, (comienzan con una presentación, un desarrollo, un punto álgido y una conclusión)” (Von Rad 1977, p. 429). A la historia de José, así, el capítulo 37 se enfoca en la intriga (presentación) de José en Egipto (39-43). El hambre crea la primera migración (desarrollo), el cap.44 la acusación en contra de los hermanos de José (punto álgido), y cap.45 el reencuentro y reconciliación (conclusión), en el que José se da a conocer a sus

hermanos. De los capítulos 46 al 50 se narra la estadía de Jacob y sus hijos en tierras de Egipto, y la bendición de los hijos de José como parte de la familia extendida de Jacob. En su nivel literario la historia de José, según Reimer, busca dar una explicación del desplazamiento geográfico y la presencia de los descendientes de Jacob en Egipto, desarrollando así la narración de la liberación de Egipto (cf. Ex. 1,1-14) (Reimer 1996, 2).

Aunque Gen 38 pareciera interrumpir la historia de José (Gn37, 39ss), se encuentran hilos paralelos entre estos dos relatos. José, odiado por sus hermanos y vendido a los ismaelitas quienes lo venden a Potifar el egipcio (v.28)[49], sufre una transformación a tal punto que sus hermanos no lo reconocen. Por su parte Tamar se transforma en su apariencia hasta el punto de ser desconocida por Judá (Gen 38).

En Génesis 39, donde continúa la historia de José en Egipto, encontramos igualmente conexiones con la trama de Gen 38. La esposa de Potifar puso sus ojos en José así como Judá puso sus ojos en la mujer del camino. La mujer de Potifar le pide a José acostarse con ella (Gen 39,7), Judá por su parte le pide a la mujer del camino yacer con ella, "cohabitar con ella" (Gen 38.16). José se rehúsa a causa de la confianza que Potifar había depositado en él, de manera que la mujer -enojada por el rechazo de José- lo acusa con su esposo Potifar de haber abusado de ella; Potifar se enoja, enviando a la cárcel a José. Igualmente a Tamar se le acusa de romper con el vínculo de la ley cuando se descubre que está embarazada (Gen 38.24). En ambas historias se observa la coerción y la imposición de un castigo por parte de quien ejerce el poder.

La vestimenta es un motivo que atraviesa ambos relatos. André Wenín nos dice: "Las acusaciones calumniosas de la mujer de su señor, que lo despoja de su vestido (igual que sus hermanos lo despojaron de su túnica cf. 39,12 con 37,23) le llevan directamente a la cárcel, de la cisterna donde sus hermanos lo han arrojado, esclavo, extranjero y preso, su situación empeora" (2006, 18). Un cambio de vestido, una túnica, sirven de hilo que atraviesa estas tres unidades y las crisis familiares (cap. 37 y 39) sirven de eje transversal.

[49] También cabe la posibilidad de haber sido raptado (según el texto) por los madianitas (v.26). "Según el relato en su contextura última, ninguno de los hermanos sabe exactamente que le ha pasado a José, Rubén quiso salvarlo y Judá propuso venderlo. Mientras los hermanos comían y discutían, los madianitas han pasado "han cogido a José y lo han vendido a los madianitas…. El relato actual habría combinado dos versiones paralelas. En la primera, Rubén es el actor principal y decide salvar a José, arrojándole en una cisterna (37,21-22) José confirma esta versión en (Gen 40,15). En la segunda solo interviene Judá (37,25) quien propone venderle a los madianitas. José sostiene esta versión en (Gen 45,4-5)" (Ska 2001, 98).

Los hijos de Jacob engañan a su padre inventando la muerte de José y enseñando la túnica ensangrentada como prueba de su muerte. En el cap. 39 Potifar es engañado por su esposa, diciendo una mentira en contra de José y muy astutamente se quedó con las ropas de José como prueba de que este le había tomado a la fuerza, sirviendo este hilo como clave de lectura. En Génesis 38 Tamar engaña a Judá con su cambio de vestido, logrando su deseo de quedar embarazada y dar continuidad a la descendencia de su marido, y como prueba que servirá para demostrar la falta de justicia por parte de su suegro, conservara con ella el sello, el cordón y el bastón de Judá, es decir su identidad. En estos relatos, los temas como la mentira y la injusticia demuestran que cabezas de familia han sido engañados con un "vestido por alguien de su casa" (Wenín 2007, 48).

2. Delimitación y estructura de Génesis 38, 1 -30

2.1 Delimitación del texto

Génesis 38 nos lleva en su estudio desde sus versículos del 1 al 30. Hemos tomado toda la unidad porque su historia no presenta rupturas en el relato. Un hilo conductor atraviesa la trama, es decir, la preocupación por la continuidad de la descendencia de Judá hijo del patriarca Jacob. Siguiendo este hilo el relato transita por una serie de conflictos que inician desde el versículo 1 hasta el 30, empezando con un cambio en la escena muy evidente entre el final del cap.37 y el inicio del cap.38.

Un indicio de este cambio de escena es el lugar donde se desarrolla la historia del texto en estudio. Según Gén. 38.1, Judá se apartó de sus hermanos para dirigirse a tierras cananeas. Anteriormente en el capítulo 37 José había sido movido de Canaán a Egipto, por motivo del conflicto con sus hermanos, un relato que termina con José en Egipto y sus hermanos en Canaán. A partir del cap. 39.1 vuelve la figura de José donde ocurre la peregrinación del pueblo de Israel hacia Egipto. El relato de Gén. 38 interrumpe la historia de José, para volver a la historia de los hermanos de José y hacer mención de otro desplazamiento, el de Judá quien se aleja de sus hermanos.

Hay varios elementos unificadores en Génesis 38 y sus personajes Judá y Tamar, ambos procuran descendencia, Judá a través de sus hijos, y Tamar a través de Judá. En primera instancia Judá tiene hijos, el problema ocurre cuando sus hijos no logran dar descendencia - es decir la descendencia se corta. Diversos motivos se mencionan en él

relato, Yahvé ocupa un lugar importante: uno de los hijos de Judá muere por enojo de Yahvé, el otro hijo muere también por boca de Yahvé pues transgrede el orden natural de depositar su semilla en la mujer.

Tamar por su parte evoluciona en un nuevo sujeto, la mujer que fue desechada por los hijos de Judá e in-visibilizada en casa de su padre por su suegro, retoma un cambio de dirección en su vida; ella se resiste a las leyes de la sociedad y las enfrenta, también toma de su cultura y se disfraza de prostituta tomando ventaja sobre Judá dando lugar a la deseada descendencia. A continuación, un análisis de la estructura del texto permitirá visualizar que el relato de Judá y Tamar se refiere únicamente a la descendencia, y llevara a continuar la historia del patriarca Jacob y sus hijos llevándolos a nuevos desplazamientos hacia las tierras de Egipto.

2.2 La estructura de Génesis 38

Una estructura piramidal

La estructura de una historia es su trama[50]. Es, según Marguerat, "una unidad narrativa compuesta por varios micro-relatos articulados entre sí por un tema común o unidos por la presencia de un mismo personaje principal" (Marguerat y Bourquin 2000,61).[51] En lo que sigue proponemos una estructura para Génesis 38, que se basa en el modelo desarrollado por Marguerat y Boourquin, por lo que se identifica con claridad un esquema quinarioen este capítulo.[52] En un segundo momento, y como punto de comparación y aporte al estudio de este capítulo, tomaremos la estructura de Diane Sharon que ella designa como un análisis estructural que permite "explicar los valores centrales que están codificados en la narrativa bíblica", valores sociológicos y culturales impregnados en el texto (Sharon 2005, p.2). Sharon pasa del estudio morfológico a la identificación de temáticas de fondo en los textos. La coincidencia entre ambas estructuras,

[50] Según Marguerat la trama es una "sistematización de los acontecimientos que constituyen la historia contada: dichos acontecimientos están unidos entre sí por un vínculo de causalidad (configuración) e insertos en un proceso cronológico (concatenación de acontecimientos)" (Marguerat y Bourquin 2000, 69).
[51] Micro relatos es una "entidad narrativa mínima, que presenta un episodio narrativo cuya unidad se puede determinar mediante los indicadores de delimitación" (Marguerat y Bourquin 2000, 58).
[52] "Todo relato se define por la presencia de dos lindes narrativas (situación inicial y situación final), entre las cuales se establece una relación de transformación. La transformación hace pasar al sujeto de un estado a otro, pero ese paso debe ser provocado (nudo) y aplicado (desenlace). De Ahí el esquema quinario (denominación procedente del nombre latino del número 5); dicho esquema sitúa en cinco el número de etapas de las que se compone normalmente la trama" (Marquerat y Bourquin 2000, 71).

la narrativa y la semántica estructural, nos permite ver diferentes aspectos de la trama, en la cual se desencadenan una serie de conflictos y dificultades en la vida de los personajes, sobre todo en Tamar quien se expone a situaciones de vida y muerte. Así como, Agar quien luego de dar un hijo a Abrahán debe renunciar y ver desfallecer de la vida de su hijo en el desierto, otra mujer es Rebeca quien debe de cargar con sus hijos en su vientre a pesar de no haber solicitado hijos, y Raquel que llora por ser estéril. La menos privilegiada de ellas es Tamar una mujer sin marido, viuda y sin esperanzas, que se las ingenia para engendrar hijos de su suegro.

El interés de entrelazar ambas estructuras va en la dirección de mostrar la coacción que existe en los procesos de procreación en la mujer desde lo social-político, cultural y religioso dentro del texto. Esto nos permitirá llevar una guía hasta nuestra sociedad, donde somos conscientes que en el pasado bíblico no había derechos que le permitieran a las mujeres tomar decisiones sobre sus cuerpos, pero si logramos percibir un anhelo de ser escuchadas por Yahvé que les permitió logros y hacer cambios en sus vidas. Hoy queremos proponer miradas diferentes, nuestro deseo y clamor está dirigido a las sociedades, tanto en lo religioso, como en lo político y cultural, para que entiendan y atiendan y den soluciones a una problemática como lo es el aborto terapéutico[53].

La siguiente estructura se basa en el desarrollo secuencial de la trama que pasa por: 1.Situación inicial (o exposición), 2. Nudo o Complicación, 3. Acción transformadora, 4. Desenlace o Resolución, y 5.Situación final, dando como resultado una estructura piramidal (es decir estructurada en cinco partes).

Estructura piramidal:

Vs.1-5	Judá y sus hijos: descendencia-vida (Situación inicial)
Vs. 6-11	Muerte de hijos de Judá- descendencia amenazada (Nudo)
Vs.12-23	Plan de Tamar (Acción transformadora)
Vs.24-26	Tamar justificada- amenazada descendencia superada (desenlace)
Vs.27-30.	Tamar y los hijos de Judá: Descendencia-vida (situación final).

[53] Aborto Terapéutico "Es aquel, que como su nombre lo indica, se realiza por razones terapéuticas, es decir, cuando según criterio médico se encuentra en riesgo la salud o la vida de la mujer embarazada. Esto está establecido en la legislación de cada país, usualmente en el Código Penal. También se considera la interrupción terapéutica del embarazo, que puede ocurrir en cualquier momento del mismo y puede dar como resultado un nacimiento" Tomado de http://www.colectiva-cr.com/node/96 28/8/2014 h:10.50 pm.

Esta estructura permite ver cómo las acciones y reacciones de los personajes participan en la búsqueda de o amenaza contra la descendencia. Para Judá es prioritario el desarrollo de su linaje, un linaje que se ve cortado por la mano de Yahvé. Igualmente la descendencia viene a ser necesaria para la mujer y su desarrollo integral dentro de la sociedad y sus leyes. Al desarrollar la estructura se proyecta claramente el proceso de coacción que lleva a la mujer del texto a enfrentarse a las dificultades y realizar cambios en su realidad, donde la importancia radica en la acción transformadora que le permite cambiar su cotidianidad y llegar al momento culminante donde se obtiene descendencia. En lo siguiente una breve explicación de cada una de las partes de la estructura quinaria.

Situación inicial: Judá y su descendencia marcan el inicio de la trama. Judá se ha apartado de sus hermanos luego de los eventos suscitados en el capítulo 37: una salida marcada por este evento y una entrada también marcada por la llegada de Judá a tierras de Canaán, un mover en la vida de Judá que indican diferentes momentos. En el cap. 38 se dirige a tierras de Canaán donde conoce a la hija de Súa, un cananeo, y de su unión la mujer cananea engendro tres hijos llamados Er, Onán y Selá.

Nudo: Se ve amenazada la descendencia de Judá cuando, al conseguir una esposa para su hijo Er, una joven llamada Tamar, éste muere por mano de Yahvé. El texto no anuncia un motivo, pero se alude a una ley que permite que Tamar sea la esposa del segundo hijo de Judá. Sin embargo también la mano de Yahvé lo alcanza y muere. El menor de los hijos de Judá, Selá, es muy joven pero el miedo invade a su padre y no lo entrega a Tamar, aunque así lo indica la ley. Tamar es vista por Judá como responsable por las muertes de sus dos hijos Er y Onán, por lo que la envía a permanecer como viuda en casa de su padre.

Acción Transformadora: Esta sección relata movimientos y transformaciones en la vida de Judá y Tamar. En el v.12 muere la esposa de Judá y él sube a Timná, en v.13 a Tamar le cuentan, y ella se viste y tapa su rostro con un velo y sube a Timná, en v.14 ocurre el encuentro con Judá en Timná donde ella lo engaña cambiando su apariencia, v.18 Judá hace entrega de sus prendas de identidad y se une a Tamar quedando encinta a partir de este encuentro. En el v.19 Tamar vuelve a retomar sus ropas de viuda, y en v.20-23 Judá no encuentra a Tamar en Timná. Hay movimientos de espacio- en el camino Tamar es desconocida, no la reconocen y luego no la encuentran, en la casa, ella sigue siendo la

viuda de siempre. Hay tensión en el texto pero solo nosotros como lectores sabemos lo que ella ha hecho. Judá no sabe, por lo que se aumenta la tensión para acabar en un desenlace casi trágico.

Desenlace: el reconocimiento de la justicia de Tamar en el v. 26 es un desenlace fuerte, rompe con los parámetros de la ley. El narrador coloca la participación de la sociedad (comunidad) involucrada en las acusaciones presentadas a Judá sobre la conducta de su nuera Tamar. En los vv.24-26 ella es declarada justa luego de las acusaciones presentadas por su embarazo y condenada a muerte, interesantemente vemos hacia Tamar un reconocimiento de justicia algo inusual en este contexto según su propia ley. Tamar logra un cambio en su vida lo que le permite entrar a formar parte de la sociedad que le había excluido. Pero nunca más tiene nada que ver con Judá, ella es en realidad una madre soltera. Como viuda había estado bajo el dominio de Judá y presumiblemente de su padre. Cuando se quita la vestimenta de viuda, habla, engaña, logra lo que se propone. Luego se vuelve a vestir hasta el momento en que se descubre que ya no es viuda sino una mujer encinta, y es en este momento en el que manifiesta su defensa y reconocida como justa.

Situación final: Descendencia y vida para Tamar. Llama la atención que el relato abre y cierra con anuncios de nacimiento de hijos de Judá (v. 2, vv.27-30), donde el papel protagónico le corresponde a Tamar y la descendencia.

Conclusión:

Esta estructura piramidal nos permite analizar el desarrollo de la trama. En un primer bloque se inicia con descendencia y vida tal como lo mostramos en la división de los bloques (arriba), para enlazar con el bloque de desenlace final donde también encontramos descendencia y vida. En el segundo bloque donde ocurre la muerte de los hijos de Judá, hay una descendencia amenazada, juntamente con un cuarto bloque donde la descendencia nuevamente se ve amenazada pero queda superada incluso la muerte. En el centro de la estructura la acción transformadora se desarrolla con base en un plan ideado por la mujer en conflicto que cambia toda expectativa de muerte y renueva el espíritu mismo de la mujer, dejando de ser una mujer sola viuda y sin un vínculo familiar para pasar a ser una mujer madre y viuda. Esta estructura ayuda al análisis que propone seguidamente la autora Diane Sharon, la cual permite adentrarnos más profundo en el texto como lo veremos a continuación.

Análisis estructural, Génesis 38

La autora Diane Sharon realiza un análisis estructural semiótico al capítulo 38 de Génesis[54]. Este análisis se encuentra dividido en dos partes, el análisis morfológico y el análisis discursivo enfocando su investigación solamente en el análisis morfológico[55] (Sharon 2005, 294). Dicho análisis le permite revisar con mayor detalle aspectos positivos (ejemplo: engendrar hijos) y negativos (ej. engendrar hijos fuera de la norma del matrimonio) asociados a la reproducción biológica, y así reflejar la tensión que se ejerce dentro del texto. El aporte de Diane Sharon desde su enfoque estructural semiótico nos ayuda a adentrarnos en la estructura interna del texto. Es interesante notar que las divisiones que establece esta autora desde su análisis estructural del programa narrativo del texto[56], son similares a las de la estructura piramidal de nuestra propuesta.

El análisis de Sharon la lleva a identificar una estructura basada en cuatro elementos que según su estudio se encuentran en cada sección del texto: **a-** indicadores de tiempo; **b-** la oportunidad de descendencia; **c-** amenazas a la descendencia; **d-** actos de coacción y la respuesta a estos actos de coacción; **e-**sanciones o aprobaciones y **f-** separación. Con base en este análisis ella divide Génesis 38 en cuatro unidades: Gen. 38.1-11; 38.12-23; 38.24-26; 38.27-30.

En los siguientes cuadros plasmamos los elementos identificados por Sharon y la forma en que se estructura el texto, permitiendo ver de manera gráfica los diferentes segmentos y elementos incluidos en el texto que reaccionan ante la descendencia como punto principal. La oportunidad y las amenazas a la descendencia crean una serie de

[54] Según Sharon "las diferencias dialécticas reflejan los valores que operan en la estructura interna del texto y que pueden expresarse en muchas diferentes maneras" (Sharon 2005, p. 290).

[55] Según Sharon, "el análisis morfológico se refiere a los hallazgos de la tensión entre la narrativa positiva y la narrativa negativa embebidos en el texto… el análisis morfológico debe ser seguido por un análisis del discurso y sus inter-relaciones… secuencias que son analizadas para identificar las metas del texto, las metas pueden ser explicitas- implícitas y estas metas son llamadas por Callud como programa narrativo del texto y su antítesis como programa anti-narrativo (-NP)de texto (Sharon 2005, pp. 294-295).El programa narrativo, a su vez, se expresa por la secuencia de estados y acciones que hacen que la trama sea narrada. Cuando estas secuencias de acciones y los estados se resumen por medio de los verbos y los sustantivos ellos verbalizan el flujo de la historia "El trabajo se junta para adquirir o llegar a una meta común, este ser de coherencia de operaciones similares es lo que se llama programa narrativo" (N.P) (Callud, citado en Sharon 2005, p. 295).

[56] "cada narrativa tiene un programa narrativo y un programa anti-narrativo, que se encuentran en tensión una con otra, sin esta tensión entre lo narrativo positivo, y lo anti narrativo no habría conflicto, no habría historia" (Sharon 2005, p. 296).

coacciones y reacciones que ayudan a una mujer a lograr sus propósitos en fortalecimiento y salvación de su vida y la de sus hijos.

4 segmentos

	38.1-11	***38.12-23***	***38:24-26***	***38:27-30***
Indicadores de tiempo	Entonces en este tiempo (38.1)	Cuando estos días pasaron (38.12)	Entonces, tres meses después (38.24)	Al tiempo del nacimiento(38.27)
La oportunidad de descendencia	Judá se casa y cohabita con la hija de Suá (38.2).	La hija de Suá muere y Judá se conforta (38.12) (proceso de muerte)	Tamar está embarazada (v.24) (proceso de Vida)	Tamar entra en labor de parto con los gemelos (v.28)
Las amenazas a la descendencia	Er no complace a Dios y muere, aunque la razón no se especifica. La transgresión de Onán de no dar hijos a su hermano parece mal a Dios y le hace morir; dos hijos de Judá mueren sin descendencia. Y el tercero es protegido por Judá (v. 6-11).	Tamar retorna a la casa de su padre. Cuando debía permanecer en la casa del que había sido su esposo como parte de su costumbre y en apego a la ley de entregar el siguiente hijo. Judá coacciona a Tamar a que se desvié. No hay descendencia (v.14).	Se anuncia que Tamar será quemada porque ha violado su estatus, su castidad. Su descendencia va morir con ella y también irónicamente el linaje de Judá (v.24)	Los gemelos de Tamar en el vientre van a nacer bien o van a tener una llegada segura al mundo o perecerán en el proceso. Los mellizos luchan por salir del vientre (v.27-30).

Actos de Coacción y la respuesta a los actos de coacción ***38:27-30***	Judá tiene todo el poder sobre la vida de Tamar v.11 y sobre la muerte de Tamar posteriormente v. 24. Tamar está silenciosa y obedece, cumple con las órdenes de Judá sin resistencia (38.11).	Tamar resiste (secretamente) la coerción de Judá cuando ella no cree más en que Judá vaya a cumplir su promesa. Ella se viste con el disfraz solo cuando se da cuenta de que Selá ya creció y que no la van a dar a ella como esposa (38.14).	**L**a coacción de Judá pone en riesgo la vida y en consecuencia la muerte de para Tamar, ella será quemada. Judá busca presentarse él mismo como un patriarca justo con anticipación, para luego actuar al hacer justicia (38.25,26).	Esta relación es simbolizada por la acción de la partera que amarra un hilo en la muñeca del primer niño que sale del vientre, pero luego nace el primer niño abriéndose brecha (v.29), él viene a ser importante en las genealogías del pueblo de Israel (1Cr2)
Sanciones o aprobaciones	Tamar reconoce el poder que Judá tiene sobre ella. Judá debe actuar en manera coherente con su estatus de poder de patriarcado (38.11)	Hay un interés por demostrar que Judá es un hombre reconocido como justo, al entregar el cabrito prometido a la prostituta del camino (v.20-23)	Judá aparece como justo y cometerá un asesinato, pero finalmente admite que Tamar es más justa que él (v.26)	Tamar no es más una viuda que permanece a la espera en casa de su padre; Ella es la madre y reconocida por su descendencia en la sociedad (v.29. cf. Lc 3.33).
La Separación	Tamar va a la casa de su padre bajo las órdenes de Judá afirmando su confianza y obediencia a su palabra(38,11)	Tamar retorna de su viudez simbólicamente intercambiando un estatus por otro. (38,19)	La separación es totalmente simbólica, el texto dice que Judá no vuelve a tener conocimiento íntimo de Tamar, señalando su separación (38.26)	El segundo hijo es marcado como primer nacido. Salen del útero, separándose, durante el parto atravesando la transición peligrosa de manera segura.

El cuadro propuesto por Sharon representa el trayecto por el cual camina una mujer en el texto bíblico, una mujer que no pertenece al patrilinaje de Teraj, una mujer diferente que elige un camino lleno de dificultades pero que al final le permite ser vista y reconocida por la casa de Judá. La descendencia premia su esfuerzo capacitándola para seguir sola, ya que el mismo texto se encarga en decir que Judá se separa y no vuelve más a juntarse con su nuera Tamar.

3. Análisis Narrativo de Génesis 38

Habiendo identificado la estructura del texto y su importancia para la comprensión de la dinámica que gira alrededor de la descendencia y el papel de Tamar en ella, pasamos a un análisis narrativo de cada unidad de la estructura. Nos enfocamos en nuestra propuesta piramidal en sus cinco aspectos: Judá y su familia (descendencia-vida) (Situación inicial); muertes-sin descendencia (Nudo); Acciones de Judá y de Tamar (Acción transformadora); Reconocimiento de justicia en Tamar-posible muerte (desenlace); Descendencia-vida (situación final). Estas unidades nos permiten conectar con la estructura propuesta por Diane Sharon y llegar a una meta común, de la cual se desprende el tema de la descendencia a través de los sujetos y tomar conciencia de la transformación que sufren al ser enfrentados ante realidades difíciles de cambiar, en sus contextos sociales y culturales.

3.1 Situación inicial: Judá y su familia -descendencia- vida (vv.1-5)

El capítulo 38 es una trama en la que se entrelazan textos en torno a la vida y familia de Judá. Estos versos introducen el relato al iniciar con un cambio de lugar entre el capítulo 37 y el capítulo 38. Judá es el protagonista de la historia de este texto, un protagonismo que lo aleja de sus once hermanos en dirección a Canaán. Al llegar a Canaán, lo primero que el texto nos relata es que “Judá conoció a la hija de un cananeo llamado Suá, y la tomó por esposa” (v.2). Luego de tener relaciones, ella concibe su primer hijo llamado Er; los otros dos hijos Onán y Selá nacen después. La narración no establece tiempos entre los nacimientos de los tres hijos, sucede rápidamente y sin problemas. Solo hace mención del lugar “Canaán” como espacio geográfico en el cual se desarrolla la historia. Al mismo tiempo- es decir mientras los hermanos de Judá siguen con su historia- el narrador nos trae para ver de manera cercana la historia de Judá.

En su v.2 el narrador entrelaza tres verbos: el verbo "ver" (וַיַּרְא)[57] que en el texto es traducido por "conocer" posiblemente porque la conoció entre muchas otras mujeres del lugar, el segundo verbo, la "*tomó" (*וַיִּקָּחֶהָ*)*[58], y un tercer verbo "cohabitar" (וַיָּבֹא) entrar a una mujer, tener relaciones[59]. En un primer momento (v.2) Judá mira, escoge a la que será su esposa "la hija de Sua", y en el siguiente verbo "la toma" por esposa, un tercer elemento se agrega a la frase, tiene relaciones "cohabita" con ella. Es interesante el hecho de que se repitan más adelante estos verbos en el texto en los v.15, 16: Judá mira a la mujer del camino, la toma (וַיִּקָּחֶהָ) por ramera y luego le pide cohabitar con ella. Merece observar que los verbos están unidos en una misma frase y en ambos versículos se presentan de igual forma. Son verbos que implícitamente tienen una connotación seductora, una atracción que culmina en un cohabitar del sujeto con la mujer.

3.2 Nudo: muerte sin descendencia (vs. 6-11)

En estas tierras Judá toma una esposa para su hijo Er, una joven llamada Tamar posiblemente es cananea aunque el texto no lo menciona. Según el v.7, a Yahvé (Dios) no le agradó la conducta del primero de los hijos de Judá y le quita la vida. La joven Tamar ha quedado viuda y Judá toma a su segundo hijo al cual le pide cumplir con el deber de cuñado y casarse con la esposa de su hermano ya muerto. Esto de acuerdo con la ley de levirato (del latin "levir") que la encontramos en Deut 25.5 significa cuñado: la viuda sin hijo varón era desposada por su cuñado, el primer hijo se considera como si fuera del difunto y recibe su parte de herencia[60]" (nota al pie B.J. 1998, p. 225). La importancia de preservar la familia y la herencia de la tierra eran parte de las costumbres de su pueblo[61]. La conducta

---

[57]Según Schökel el verbo conocer en este caso un imperativo "conoció" significa = ver וַיַּרְא mirar, examinar, inspeccionar, investigar, reconocer, buscar; el momento inicial de la percepción, advertir, encontrar; acción durativa: mirar, contemplar observar, revisar, descubrir, proveer, escoger (Schökel 1994, p. 678,379).

[58] "El verbo tomar וַיִּקָּחֶהָ waw conversivo + prefijo indicador de imperfecto+ יִקַּח raíz verbal futuro de estructura Qal: tomar, conseguir, elegir, escoger, apoderarse, "y la tomo (a ella)" (Schökel 1994, p. 394).

[59] "El verbo yacer " יָבֹא significa: entrar a una mujer =cohabitar" (Jenni 1978,p. 395).

[60] "Esta institución, que también existía entre los asirios y los hititas, tenía por objeto perpetuar la descendencia y garantizar la estabilidad de los bienes familiares. Interesantemente esta ley se repite en la historia de Ruth, y Booz quien es desciende de uno de los hijos de Tamar. leyes que identificamos en (Dt 25,5-6 y en Dt 25,7-10 se identifican las consecuencias de no cumplir con la ley dl levirato)", (nota al pie de. B.J. 1998, 225). Dicha ley permite datar el tiempo de escritura del relato.

[61] "En Génesis (cap.12-50), los antepasados de Israel se presentan como un conjunto de unidades familiares (bet´ab= casa del padre) con estructuras de tipo patriarcal, que llevaban una vida nomádica dedicada a la cría de ganado menor (Gn26, 19 ss.;37, 12ss)… , En las cuestiones administrativas, cada familia gozaba de

de Onán molesta a Yahvé y también le hace morir, ya que cada vez, que Onán tiene relaciones (cohabita) con la esposa de su hermano mayor (Er), él vierte en tierra para evitar "dar descendencia (נָתָן־זֶרַע)" a su hermano muerto. La idea de concebir un hijo que forme parte de la descendencia de su hermano no le complace a Onán.

Los dos primeros hijos no proveen descendencia para el linaje de Judá y, aunque Tamar no es responsable de la muerte de los hijos de Judá, el temor de perder a su tercer hijo hace que se preocupe y envíe a Tamar a la casa de su padre[62]. Es llamativo que se repita el temor de perder a Selá como motivo para negárselo a Tamar tres veces en el texto. Sucede aquí, luego en el v.12 como motivo por el cual Tamar actúa y en el v.24 por el que Judá declara justa a Tamar. El negarle a su tercer hijo parece ser el eje principal de todo lo que sucede. Selá no parece ser el hijo elegido para darle descendencia a Judá, pero Tamar sí es la escogida para ser madre del linaje elegido a pesar de las diferentes dificultades a las que se debe de enfrentar.

Un aspecto a destacar es que Judá se aleja de sus hermanos, permitiendo crear un núcleo familiar lejos de la familia extendida de su padre Jacob. Interesantemente, la descendencia de Judá abunda en un principio: su esposa tiene tres hijos de manera inmediata. Esto contrasta con las historias de los patriarcas anteriores a Judá, que buscaban un único descendiente y donde fue Yahvé quien en varias ocasiones intervino en la vida de las mujeres estériles para dar hijos. Sin embargo, en Génesis 38 Yahvé interviene para dar muerte a la descendencia de Judá. Según la estructura piramidal, esta unidad finaliza con una necesidad: de que haya una continuidad de la descendencia en los hijos de Judá provocada por Yahvé. Estos versos resumen lo que probablemente fueron años, mientras que los versos que siguen 13-23 relatan con detalle acciones de poco tiempo (un día o pocos días). El narrador establece el problema en breves palabras, prepara el escenario para lo que será lo principal – las acciones de Tamar en Timná.

---

una independencia prácticamente absoluta, y su inserción particular en un amplio sistema de parentesco (mispâhá=parentela) era sumamente flexible… . La familia era la célula portadora de vida y de medios de subsistencia para la población agrícola y ganadera de las regiones montañosas" (Albertz 1999, p. 65).

[62] "La viuda sin descendencia podía permanecer unida a la familia del marido por la práctica del levirato, entre tanto volvía a habitar con su padre y con su madre, (Gen 38,11) pero la historia de Tamar muestra que su suegro conservaba cierta autoridad sobre ella (Gen 38,24)", (De Vaux 1964,p. 76).

3.3 Acción transformadora: las acciones de Judá y de Tamar (vv.12-23)

Nos encontramos ante un indicador temporal "pasaron muchos días" y la esposa de Judá muere. Tamar se encuentra en la casa de su padre (v.11), pues Judá la había enviado por temor a perder su tercer hijo. El narrador nos dice que cuando Judá se había consolado (v.12) de su duelo - tiempo que no se menciona en el texto- sube a trasquilar sus ovejas en compañía de su amigo Hirá. El trasquile de las ovejas evidencia un tiempo de alegría y prosperidad. Lo mismo sucede en capítulos anteriores cuando la esposa de Abrahán muere, y Abrahán toma por esposa a Queturá: en ambos textos se procura potenciar la descendencia. Esta unidad se divide en cuatro partes: Tamar recibe noticias y se transforma v.13-14; el encuentro con Judá v.15- 18; Tamar se transforma nuevamente (ahora embarazada) v.19; Judá envía al amigo a recuperar su prenda y no encuentran a Tamar v.20-23.

Tamar recibe noticias y se transforma v.13-14

Los movimientos que realiza su suegro (v.13) le son informados a Tamar. El verbo que se usa aquí es "informar, dar aviso" en hebreo נגד.[63] Esto implica que alguien da aviso y cabe la posibilidad de pensar que quien da aviso es un aliado o aliada entre las mujeres, permitiéndole a Tamar estar enterada de los asuntos de su suegro Judá. Este verbo lo volvemos a encontrar en la narración en el v.24 donde Judá es informado del embarazo de Tamar. En ambos casos tiene la misma intención notificar algo a un personaje determinado, ponerlo o ponerla en alerta. Vemos también que no hay nada privado aquí. Hay personas que se dan cuenta de lo que sucede y lo comunican. Así la trama camina. Igualmente evidencia que Tamar y Judá no están en contacto – no se ven ni se comunican personalmente.

Tamar sabe que debe hacer cambios en su vida: deja atrás a la mujer que está a la espera del cumplimiento de la promesa hecha por Judá de entregarle a su hijo Selá, y decide hacer cambios en lo externo de su apariencia para transformar lo interno de su ser madre.

[63] Los significados aportados por ambos autores del hebreo muestran una mayor claridad en sus significados afirmando que el texto es presentado por el narrador con variables interesantes en cuanto sus personajes ficticios, como dice Jenni y Westermann "utilizadas como frecuentes piezas de enlace en la narración (C. Westermann 1985, p.53). "El verbo cuya raíz verbal es: □□□□□ en el texto está en su forma Hifil וַיַּגֵּד significa: informar, comunicar, avisar, anunciar, enterar, revelar" (Schökel 1994,474-475).

Reclama su derecho al levirato – a tener hijos por parte de un familiar de su esposo, lo que también implica herencia.

Tamar ejecuta su estrategia y realiza cambios (v.14): sustituye sus ropas mudando el luto[64], se transforma (וַתִּתְעַלָּף), "se disfraza", según el significado que le da Schökel (1994, 569). Esta palabra da permiso a pensar que realmente hubo un cambio de apariencia en Tamar. Su traje con insinuación seductora (su rostro cubierto) atrae la mirada de su suegro al pasar por el camino en donde ella se encuentra. Quitarse la ropa de viuda y vestirse de otra manera implica hacer cambios en su cotidianidad, ella toma decisiones, actúa cambiándose sus vestidos, sale de su espacio patriarcal y se ubica en un espacio que la define de manera estratégica para lograr un fin, ella sabe cuáles son sus limitantes toma riesgos y se sale de las normas.

Encuentro con Judá v.15-18

La narración prepara un espacio que permite que los personajes crucen sus miradas. Judá ve (ראה) a la mujer que está sentada a "la vera del camino" un lugar donde se aprueba el encuentro, un espacio lejos del dominio y control que ejerce Judá sobre su nuera Tamar (v.14). El relato revela movimientos y cambios en los espacios: en un primer momento Tamar ha salido de la casa de Judá y enviada a la casa de su padre, luego es Tamar quien se mueve y se coloca a la vera del camino en un espacio que cambia su vida.

Tamar se transforma y se percibe un giro en el desarrollo de la trama. Judá al ver a la mujer a orillas del camino no sabe de quién se trata pero le propone, literalmente, entrar en ella (v.16, 18). El "ver" en el relato estimula los sentidos y emociones en Judá que lo llevan a realizar una oferta a la joven del camino. El "ver" de Judá aparece en 38.2: ve a la hija de un cananeo, la toma y entra en ella. Con Tamar, la ve, cree que es prostituta y le pide entrar en ella. En el 38.14 Tamar vio que Selá había crecido y no se lo dieron como esposo. El ver mueve las tres acciones fundamentales del relato: matrimonio con Súa, decisión de Tamar para actuar, el deseo de Judá de acostarse con Tamar.

Las miradas se cruzan y un dialogo surge. La mujer que estaba indefensa en casa de su padre se ha fortalecido a través de su disfraz, un velo que transforma su imagen dejando

[64] De Vaux confirma que "Por lo menos durante cierto tiempo, la viuda llevaba vestidos de luto (38.14), no sabemos cuánto duraba el luto" (De Vaux 1964,p. 76).

su vestido de viuda, pero no se menciona qué vestidos la cubren. Se nombra además un lugar que le ayuda en su transfiguración, Judá la "toma por ramera", no la reconoce como nuera (v.13). Se puede afirmar que la mujer en su transformación o transfiguración logra recuperar sus derechos amparados en la ley del levirato y ser redimida por Judá y no por Selá.

Al ponerse un velo en su rostro y posarse en un lugar que provee un encanto diferente le permiten a Tamar ser reconocida por Judá como una mujer diferente, "una ramera" (זנה). Judá toma la iniciativa; el verbo "reconocer" (יָדַע)[65] recrea el ambiente (v.16), el narrador nos deja ver sus pensamientos y las acciones que resultan de su equivocación – no reconoció a su nuera.

Surge un pequeño dialogo de preguntas y respuestas entre Judá y Tamar, donde la voz de Tamar es puesta en acción en el texto por primera vez. Ella responde a la petición de Judá "déjame entrar a ti" con el mismo verbo בוא que es usado para las relaciones sexuales en muchos casos. Es decir, ella sabe exactamente qué es lo que él quiere y le pide algo a cambio, un pedido que le permite en su condición de "prostituta" recibir un pago: "qué me darás" (v.16). Judá accede a enviarle un cabrito[66] en pago de su afirmación de yacer con él. Nuevamente la fortaleza en sus palabras es demostrada por el narrador, la mujer del camino no quiere esperar en la promesa del envió del cabrito. La garantía debe ser efectuada con anticipación pues no cree en que Judá cumpla su palabra[67], como no lo hiciera al entregarle a su hijo Selá para que cumpliera con su deber de cuñado, este es el punto medular del relato.

El deseo de Judá de yacer con esta mujer que ve a orillas del camino le provoca preguntarle "¿cuál prenda quieres que te dé?". Prontamente ella responde: "dame el sello[68],

---

[65] Según diccionario Jenni-Westermann, la percepción facilita al hombre por sus sentidos, que le vienen de los objetos o contenidos del mundo que los rodea…. El verbo yada en qal: descubrir, percibir, notar, observar, darse cuenta, experimentar (W. Schottroff 1978,947).

[66] "Jacob engaña a su padre Isaac con la comida hecha por su madre la cual le prepara un guiso de un cabrito" (cf. Gen 37,31).

[67]Según De Vaux se hacía de esta forma "Para protegerse contra el incumplimiento del deudor, el acreedor podía exigir una prenda. (Gn 38,17-18), Judá da a Tamar su sello, su cordón, y su bastón, prendas erabôn הָעֵרָבוֹן (de donde viene a través del griego y el latín "arras"), de su salario (De Vaux 1964, p. 241).
"La prenda 'erabon (עֵרָבוֹן) que la ley permite es preferentemente un testimonio concreto del préstamo a un objeto cuyo valor cubría el riesgo del prestamista, (P.Van Imschoot 1996, p. 624).

[68] "El sello ensartado en un cordón y el bastón son objetos personales, verdaderas piezas de identidad (nota al pie, Biblia Jerusalén 1998, p. 57).

el cordón, y el bastón que llevas en tu mano" (v.18). Sin duda era una mujer con conocimiento de su pedido. Según Van Imschoot "estos elementos son las prendas (הָעֲרֻבוֹן) que garantizan a la mujer de remuneración (un cabrito) prometida, y que hay que restituir cuando ésta se ejecute (Gen 38,17; 18.20)", (Van Imschoot 1996, p. 624). Cualquiera que observara estos elementos sabía que se trataba de un hombre con autoridad, reconocido en su entorno, estas prendas eran parte de su identidad. Este punto nos lleva a pensar en Esaú y Jacob- cuando el primero por la urgencia del comer hace que entregue la primogenitura sin siquiera pensar en lo que está entregando y el riesgo que corre al perder la bendición cediendo todo a su hermano Jacob, así mismo le sucede a Judá, al hacer entrega de sus prendas a Tamar, objetos que luego le servirán a Tamar para adquirir una nueva identidad. Ambas historias nos permiten pensar que hay una toma de decisión que se delega y da poder a nuevas identidades hacia los sujetos in-visibilizados, Tamar una mujer separada y sin identidad y Jacob sin derechos ni bendiciones.

Tamar se vuelve a transformar (ahora embarazada) v.19.

La mujer considerada como prostituta se quita el velo, y vuelve a ponerse sus ropas de viuda (v.19), pero esta vez en su interior surge un cambio, hay una evidencia de su transformación, ella está encinta, lleva en su ser la descendencia deseada. El narrador brinda poca información, solo se dice que cada uno vuelve a su cotidianidad. La mujer del camino se marcha con las prendas dadas por Judá. El texto no dice hacia donde se dirige, parece suponer que regresa a la casa de su padre ya que tiempo después cuando se da aviso a Judá del estado de embarazo en que se encuentra su nuera. Las personas encargadas de dar aviso saben muy bien de quien se trata y lo que significa para Judá la conducta o condición de justicia en que se haya Tamar. Además algo importante sucede luego del encuentro: Judá no muere como si sucedió con los esposos legítimos de Tamar, no hay una intervención inmediata de Yahvé en contra de Judá. Yahvé no castiga ni participa de ninguna manera en el relato a raíz de la actuación de Tamar. ¿Es posible pensar que a

---

"El sello tenía forma cilíndrica, con una perforación por la que pasaba el cordón que permitía llevarlo colgado al cuello. "el sello" sustituto de la persona y signo de su autoridad, se llevaba su sello como un anillo (Jer 22,24) o atado al cuello (Gn38, 18.25) y descansando sobre el pecho (aquí, su corazón) no se separaba de él por ningún motivo (cf. Hag, 2,23). "Los sellos se hacían de metal o de piedra y servían para certificar la autenticidad de un documento escrito (nota al pie, B.J. en el libro de Cantares 8,6B. 831).
"El sello, el bastón y el cordón son elementos para la convicción, como la túnica de José, que sirven para acusarle (Gn 39,12-13)" (Ska-Sonnet y Wénin 2001, p. 11).

Yahvé no le pareció mal este encuentro, este cohabitar de Judá con Tamar? Sería una posibilidad en favor de la descendencia. Luego del encuentro, Judá desaparece de escena y lo vemos nuevamente en el v.20 cuando trata de rescatar sus prendas de manos de la prostituta sagrada.

Judá envía al amigo a recuperar su prenda y no encuentran a Tamar v.20-23

Judá quien regresa a sus quehaceres (v.20), quiere recuperar sus prendas las cuales le había entregado a la mujer de orillas del camino. Él le envía el cabrito que ofreció en garantía, y en cumplimiento de su palabra encarga a su amigo el adulamita de tal tarea. Según Van Imschoot, "El gesto del deudor trayendo la garantía a su acreedor a un lugar público pone a éste al abrigo de toda sospecha de apoderarse de una manera ilícita del objeto en cuestión" (P. Van Imschoot 1996, p. 624-625). Hirá el amigo de Judá recorre el lugar en donde se posaba la mujer (v.21-22) y no la haya, no da con la *quedesha* (הַקְּדֵשָׁה) o prostituta sagrada[69] (H.P. Müller, p. 741-751). Ella ha desaparecido y no deja huella. Notamos un cambio en la terminología que le permite a la narrativa demostrar que Judá se preocupa en pagar sus deudas con la mujer a quien ahora se le ha asignado el termino quedesha, la "consagrada".

[69] Von Rad nos dice: "En el Oriente antiguo (Egipto, Babilonia, Canaán) era un uso muy extendido que la mujer casada se ofreciese a los extranjeros en base a ciertos votos (el dinero era para el santuario). Este sacrificio de su castidad rendido a Astarté, diosa cananea del amor, era como es natural una cosa muy distinta de la prostitución ordinaria… En la zona fronteriza entre Israel y Canaán donde se desarrolla toda nuestra historia, la aparición de una "consagrada" en los caminos no tenía nada de extraordinario (Jr 3, 2; Ez 16,25). Así pues, Tamar no se presenta como una prostituta (hieródula) en el actual sentido del término, sino como mujer casada que rinde culto a la costumbre antedicha; y así fue como lo consideró Judá" (Von Rad 1988, 444). Ibáñez manifiesta que "Tamar se vale de esa costumbre, prostitución ritual קְדֵשָׁה, que ciertamente fue combatida por la ley israelita (Dt 23. 17,18), para montar su plan y lograr su objetivo: Tener un hijo que llevara la sangre de su marido. Tamar "estaba en su derecho de tener ese hijo y dar así descendencia a su difunto". (Ibáñez 1999, p.237). Cook manifiesta que: "El término qedesah (הַקְּדֵשָׁה), femenino de la raíz קדש "santo consagrado", aparece en Gn 38.21-22, Deut 23.18-19 y Oseas 4.11-14. Aunque en la mayoría de las Biblias se traduce como "prostituta" o "ramera", estudios del término en el acadio revelan que estas mujeres estaban dedicadas al servicio de la deidad y a tareas culticas, posiblemente en santuarios locales (Cook 2012, 21).

La narrativa le asigna roles a Tamar, pero no todos son asumidos por ella. Primeramente ella es esposa, luego es viuda, más adelante se viste de prostituta, y vuelve a retomar el rol de viuda de acuerdo a sus necesidades. En seguida la narrativa le asigna el término *quedesha*, y por último ella asume el de prostituta - madre en este relato.

3.3 Desenlace: la justicia de Tamar (vv. 24-26)

Seguidamente encontramos en el desenlace del relato verbos muy importantes que justifican el accionar de ambos personajes, y las diferentes transformaciones que permiten un actuar con mayor movimiento. Tamar se enfrenta a quienes la juzgan y renueva su ser mujer en una sociedad excluyente. Ella se transforma nuevamente, pasa de esposa a viuda, seguidamente a prostituta, y por último, es revelada como mujer embarazada y madre.

Retomemos el verbo "informar, comunicar" que es un verbo con un papel clave en el relato. Tamar había sido informada de la ubicación de su suegro (v.13). Ahora, a Judá se le da aviso de los movimientos de Tamar (v.24b): ella es acusada por los informantes de haberse prostituido y de hallarse en cinta. Los verbos utilizados puntualizan hacia la muerte, el informar en más que dar una noticia, es acusar a la joven Tamar para que sea quemada en cumplimiento de una ley que la condena.[70] Ella se enfrenta ante la acusación de ser culpable Judá pide que la saquen y la quemen[71]. Una nueva propuesta surge por boca de Judá, no solo ha alejado a Tamar de su derecho a tener hijos, sino que ahora la sentencia a la muerte.

Tamar felizmente no se ha dado por vencida, ella ha dejado de ser la mujer bajo autoridad y el dominio de su suegro. Se promulga ante sus acusadores, enviando un recado a su suegro "Del hombre a quien pertenece esto estoy encinta", y añade: "Examina, por

---

[70] Según Ibáñez el quedar embarazada pasaba a ser legalmente adultera, porque pertenecía a Sela aunque no se hubiese realizado el matrimonio, la jurisdicción era del jefe de familia, no hacía falta ni pruebas ni juicio se la saca hasta la puerta, porque no puede realizarse la muerte sino fuera del lugar (Dt 22,21-24) (Ibáñez 1999, p. 237).

[71] (Lev, 21.9) "dicha ley menciona quemar a la hija del sacerdote que se prostituye hnz "fornicar, prostituirse, deshonrase, corromperse, ser infiel" (Schökel 1994, p. 222).
"La presentación de la primitiva familia pre-monárquica como portadora autentica de la religión refleja exactamente la realidad de la época: El patriarca ejerce la función del sacerdote" (Albertz 1999, p. 65).
"Es posible que antiguamente se aplicase la pena de fuego: Judá condenó a su nuera Tamar a ser quemada viva, porque sospecho que se había entregado a otro hombre siendo la viuda de su hijo Er y estando prometida por la ley del levirato a otro hijo suyo, Sela (De Vaux 1964, p. 70).

favor, de quien es este sello, este cordón y este bastón." (B.J.v.25), Judá, reconoce las prendas y dice: (v.26) "ella es más justa[72] que yo pues no le entregue a mi hijo Selá". Ella revela al responsable de su embarazo y trae pruebas (al parecer su palabra no es suficiente) y Judá tiene que reconocer que es cierto lo que ella dice y que ha hecho lo correcto.

¡Interesantemente a Judá no se le condena por acostarse con la nuera!, ya que las leyes solo condenan a la mujer de cometer adulterio. Judá ha fallado ya que tuvo miedo de entregar a su hijo Selá como parte de la ley en favor de la viuda (Dt.25, 5-10). Tamar estuvo siempre a la espera de que su suegro cumpliera con su ofrecimiento de entregárselo cuando tuviese la edad para casarse, es por esto que Judá dice que Tamar es más justa pues estuvo a la espera del cumplimiento de la palabra de su suegro. El punto culminante de esta narración está en las palabras de Judá v.26 reconoció y dijo "Ella tiene más razón que yo" (Ibáñez 237), Judá le da la razón a la mujer de su actuar en rectitud.

La lucha de una mujer que fue enviada a la casa de su padre en espera de una redención que no se cumplía, llega a su fin. Ella logra la realización en su cuerpo alcanzando la bendición de la descendencia. La mujer viuda ha culminado su estrategia, ha dado descendencia a su marido muerto, ella mueve las piezas para que la ley del levirato se dé en una forma poco inusual. El alumbramiento anuncia su esfuerzo, el ser reconocida en una cultura que excluye a las mujeres sin hijos, y el derecho a que su hijo reciba la heredad como parte de la recompensa es más que gratificante para esta mujer.

El texto informa (v.26) que Judá nunca más volvió a acostarse con Tamar. Lo acertado del texto es la descendencia que una mujer gestiona para sí, pero que varía en el proceso de la historia. Los hijos de Tamar son parte de la descendencia de Judá, interesantemente son ellos quienes continúan la línea genealógica de Judá (cf.46.12).

3.4 Situación Final: Descendencia y vida (vv. 27-30)

La escena culmina con el nacimiento de los mellizos (v.27ss) hijos de Judá, luego de un largo tejido de dificultades. Es interesante mencionar que Tamar es una mujer fértil, y parece ir en contra de las mujeres que la preceden en la historia de los descendientes de los patriarcas. La trama tiene su paralelo en (Gén.25.22- 26) con la historia Jacob y Esaú, hay

[72] Hebreo sedaq significa ser justo o recto. "el efecto en Judá de la justicia o rectitud de Tamar es evidente, declara que su acción es justificable por la ley moral, aceptando públicamente su propio fracaso de ser justo" (Brewer 2006, p. 58). El término sedaq apare en el Génesis 15 veces.

varias conexiones con lo sucedido en la historia del padre de Judá “Isaac”. Las narraciones del antiguo testamento son muy persistentes en mencionar las contiendas de los hijos, incluso desde el vientre de la madre donde el menor precede al mayor. El interés en hacer mención a estos acontecimientos en la descendencia del pueblo de Israel, es quizás el proyectar que el hijo mayor no siempre es el primogénito, sino, que quien ocupa este lugar es aquel a quien Yahvé elige, aunque en este caso son las circunstancias quienes escogen el primogénito.

La búsqueda de descendencia culmina con éxito, lo importante deja de ser importante y se convierte en circunstancial. La narrativa no olvida como se ha concebido descendencia en medio de tanto conflicto, como tampoco se olvida a Judá como padre. Una nueva sociedad surge, evoluciona, incluso es una sociedad que se transforma porque se olvida del plan inicial del patrilinaje donde se daba aprobación a la mujer correcta en la línea del patriarca Teraj y se opta por la evolución de una nueva formación de familia doméstica.

El relato abre y cierra con hijos de Judá, En un inicio los hijos de Judá nacen como algo natural y sin conflicto, pero al final del relato es Tamar quien lucha por sus hijos. Es interesante el parecido con Sara que busca alternativas para tener un hijo con Abrahán a través de su esclava Agar, Tamar crea la posibilidad de un hijo al transfigurarse en otra mujer.

Hoy lo miramos como un espejo que se refleja en situaciones del pasado bíblico. Queremos igualmente enlazar esta historia bíblica con nuestras realidades que nos llevan a repensar en que tanto las sociedades actuales como ancestrales están colmadas del poder económico, social, político y religioso. Todo esto nos lleva a concluir en nuestro tercer capítulo que trata de la historia de una joven costarricense que a través del proceso de su embarazo se encuentra recluida en sus dolencias y tristezas llevada por un proceso que estremece el derecho a la procreación con libertad y desahogo espiritual.

4. Relaciones sociales y entornos culturales

4.1 Desde lo social

La narración revela las relaciones sociales que envuelven al texto. Judá aparece luego de separarse de sus hermanos (familia extendida) y logra crear un nuevo grupo

familiar (familia doméstica[73]) donde el interés no está en las alianzas o uniones con otros grupos distintos a la línea patrilineal, que al parecer se da con la separación de Judá. Esto se deduce sobre todo porque al narrador no le es importante destacar el nombre de la esposa de Judá, simplemente la rescata como la hija de Sua un cananeo. Interesantemente el texto tiene su paralelo con el texto de la salida de Jacob a tierras de Padan Haram cuando huye de su hermano Esaú. En ambos textos se enfoca la creación de nuevos grupos familiares. Judá se une a una mujer cananea y tiene tres hijos, Jacob por su parte tiene una descendencia numerosa con esposas que descendían del patrilinaje de Teraj. Tal como se menciona al inicio hay un interés en rescatar la familia como grupo, ya no como familia extendida. Al parecer la familia sufre una ruptura, un cambio que ayuda en la creación de pequeños grupos familiares pero igualmente su importancia radica en la descendencia.

En una primera vista al texto la narrativa favorece a Judá quien al separarse de sus hermanos logra la continuidad de su descendencia a través de sus hijos. Vemos que el interés radica en una descendencia numerosa. Pero luego hay una ruptura: Judá ha quedado sin familia, su esposa ha muerto y sus dos hijos mayores han muerto por voluntad de Yahvé. El único hijo que sobrevive es Selá, en quién pareciera girar todas las expectativas de una descendencia; hacia él se apunta un nuevo interés, una esperanza de vida y descendencia para la mujer viuda.

La narración deja por fuera al joven Selá, y se proyecta hacia la conducta de Tamar. Luego de que sus esposos han muerto, ella logra sobrevivir ante la adversidad evolucionando como un nuevo sujeto que se arriesga logrando su propósito, su astucia le permite crear nuevas oportunidades de vida (v.14). Tamar es el sujeto principal dentro de la narración, en torno a ella giran las leyes y adversidades ante la no descendencia.

Observamos una complejidad en el relato, se quiere rescatar una descendencia que ha surgido de una mujer quien al cambiar su rol ha logrado evolucionar conforme a la necesidad de procreación en el texto. Posiblemente el deseo de la narración es el de mantener íntegra la imagen de Judá, apuntando hacia las normativas que se transgreden, donde el cuerpo y la vestimenta ayudan en los cambios de relación de género. Tamar sale de su casa cambia sus vestidos y asume un nuevo rol el de “prostituta” donde es vista de

[73] “Una familia doméstica es un grupo co-residencial conformado por la pareja casada, los hijos e hijas solteras, y los sirvientes”(Steinberg 1993, p. 20)

manera distinta, ella al venderse a cambio de la prenda por "un cabrito" legitima su accionar.

Tamar es una mujer que emerge desde la adversidad y logra enfrentar leyes que la podrían destruir; su fortaleza está en dar descendencia que la redima de la invisibilidad como mujer viuda y sin hijos, situaciones que le aíslan de la sociedad. Aunque la ley y la sociedad deciden condenarla, su voz es escuchada, la mujer abatida y sin derechos se manifiesta en su defensa, ella no se queda callada, ella habla y se defiende en su derecho al embarazo, acusando de una forma muy astuta al padre de sus hijos. Sus acciones son legitimadas solo cuando Judá así lo dice. Pero al final de cuentas es ella quien da a luz, porque ella así lo quiso y lo planificó, lo cual da un resultado en su favor y el de sus hijos.

El tomar decisiones sobre su cuerpo y el uso que le da a éste, crea tensión entre el dominio patriarcal y las estrategias de las mujeres para afirmarse y buscar la sobrevivencia (sea tener hijos o no tenerlos). Tal parece que el matrimonio norma como se tienen los hijos, también se encuentran roles y redes en un contexto legal que no responden a sus necesidades, además de una red informal que la apoya, posiblemente otras mujeres a quien la cultura reprimía. Esto nos permite dirigirnos en nuestro siguiente tema que abarca un análisis cultural enfocado en las acciones y reacciones de las mujeres.

4.2 Desde lo cultural

Al realizar el análisis cultural nos encontramos con un hallazgo muy interesante. La narrativa pone una pequeña nota que el lector deja pasar de manera sorprendente, pero que a su vez al utilizar la sospecha llama la atención pues es un dato netamente cultural.

En un primer momento la joven Tamar se hallaba vestida con sus ropas de mujer viuda lo que la limitaba y no le permitía alejarse del poder ejercido por su suegro aun estando ella en casa de su padre,[74] a la espera del cumplimiento de la promesa hecha por Judá. Conforme avanza la narrativa notamos una mujer que logra un empoderamiento luego de cambiar su vestido (v.14) que le permite transformarse en una mujer prostituta (la prostitución se sale de las normas culturales). Ella se ubica en una posición marginal, pero esto le dará la posibilidad de evolucionar y cambiar su realidad (v.15): "Judá la vio y la tomó por una ramera porque ella se había tapado el rostro". Una transformación radical que

[74] "Solo la verdadera viuda regresaba a la casa de su padre, y Tamar fue enviada por su suegro a casa de su padre, teniendo la oportunidad de ser redimida por el ultimo hijo de Judá" (Alfaro y Noguera 1997, p.42).

le da el pase de salir y hacer cambios en favor de su bienestar y luego regresar a su vida cotidiana como mujer viuda pero con un nuevo roll de vida y con fruto en su vientre.

Los procesos que la benefician en virtud de todo lo que ella se arriesgó también traen consecuencias. Las noticias de que Tamar está embarazada llegan a oídos de Judá, la parte cultural en el texto aflora, una vestimenta que la clasifica y causa de que hablar en el pueblo participando en el juzgar de la vida de esta mujer.

Ahora bien la narración se encargara de cambiar la imagen de mujer prostituta por prostituta sagrada, provocando a nivel cultural reacciones (v.25, 26), claves que nos demuestran que había una implicación de las gentes que se daban a la tarea de informar y participar a su vez del castigo impuesto a una mujer que incurría en estas implicaciones. Incluso cabe la posibilidad de argumentar que Tamar fue violentada en su cuerpo por Judá y además de ello ser castigada a nivel cultural por las gentes del pueblo que tampoco perdonan.

¡Interesantemente podemos leer este empoderamiento como una clave de lectura, que rescata a la mujer del poder cultural! Las mujeres sometidas al poder cultural y social toman caminos que les ayudan a solucionar de alguna manera y transformar su realidad para una vida plena. Un diálogo entre texto y contexto que se unen para formar una historia que determina el carácter, y demuestra la posición de poder que revolucionan a la mujer del texto bíblico. Una mujer que logra su propósito enfrentando los poderes políticos, religiosos y culturales de su tiempo, esto demuestra como la mujer ya de por sí había evolucionado el pensamiento y las leyes del antiguo testamento al hallarse su historia en los textos bíblicos como prueba de un acontecer en la realidad bíblica logrando recuperar la dignidad de la mujer.

Hemos logrado visualizar aspectos que nos permiten como lectores ver más allá de una historia insertada en la biblia donde una mujer ha sido reprimida por el poder del patrilinaje, hacia la evolución de una mujer que se resiste a la espera y se transforma logrando cambios aún con los procesos que la condenan, levantando su voz en defensa de su acusación, esta mujer se sobrepone y lucha en favor de la vida, su propia vida y la de sus hijos enfrentándose ante la posibilidad de la muerte y destrucción de la descendencia.

Es tiempo de crear lazos que unan la historia del Génesis como texto bíblico con la historia de vida de una joven Costarricense llamada Rebeca, que al igual que Tamar sufrió

y lucho por un hijo que no sabía si sobreviviría, historias que se enfrentan a la vida o la muerte, la descendencia o no descendencia, leyes y estructuras políticas que se debaten para decidir sobre las mujeres, son hallazgos que nos permiten dirigirnos y adentrarnos en la historia de vida de Aurora que al igual que Tamar vivió, camino a orillas de la desesperación en espera de ser redimida de su realidad enfrentándose a lo cultural y social con firmeza y esperanzada en la vida con calidad de existencia.

Dialogar con la vivencia de las mujeres en los textos bíblicos y revisar su historia sus costumbres y sus leyes y observar como la mujer las enfrenta, es para la mujer de nuestras comunidades y nuestra cultura un reto. Esto nos llevará a pensar cómo el proceso de embarazo para muchas mujeres de nuestra cotidianidad las enfrenta a tomar decisiones, muchas veces forzadas por la sociedad que en la mayoría de los casos las condena a vivir in-visibilizadas, así como le sucedió a Tamar cuando fue enviada a la casa de su padre, o probablemente inducidas a la muerte por llevar o no llevar dentro de sí procesos de maternidad. Procesos como el de la joven Aurora, una mujer costarricense que al quedar embarazada de su primer hijo fue obligada a llevarlo en su seno incluso a sabiendas de que al finalizar de su embarazo el niño o la niña no sobreviviría, diagnostico que recibió desde la semana doce de su embarazo. Un acto cruel e inhumano por el cual hemos desarrollado toda esta investigación con el interés de demostrar que las leyes de sociedades antiguas al igual que hoy en día están e irán siempre en contra del cuerpo de la mujer y sus derechos sobre él.

En el siguiente capítulo desarrollaremos la vivencia de esta joven con la cual estableceremos parámetros que permitan cambiar estructuras o posiblemente de pensamiento en mejora a los procesos de procreación con libertad de decidir sobre sus cuerpos para las mujeres costarricenses.

El recorrido ha sido largo pero necesario, con un aprendizaje enriquecedor esperamos que también lo sea para nuestros lectores. Hemos demostrado como la mujer desde tiempos bíblicos ha ido escalando pequeños peldaños en la toma de decisiones arriesgándose incluso a procesos de muerte.

Las leyes fortalecían los matrimonios israelitas, la mujer vivía en el seno familiar, subordinada a su marido, su papel era fundamental en la procreación, ahora bien, luego de toda la investigación podemos concluir que la mujer del texto bíblico es una mujer

protagonista que logro diseñar su futuro. Queremos tomar este hilo que conduzca nuestro siguiente capítulo, la valentía, el empoderamiento de las mujeres ante una sociedad propia de su época que las regula, las incrimina y las limita en los derechos de reproducción y posesión de sus cuerpos.

Capitulo III
Derechos de reproducción:
un dialogo entre experiencias vitales

Introducción

Las experiencias de las mujeres de los diferentes textos bíblicos se manifiestan no como derechos de reproducción, sino más bien como parte de las necesidades y el reconocimiento de las mujeres dentro del esquema familiar. Hemos analizado cada una de estas historias iniciando con la contrariedad de Sara al ser estéril, donde el impedimento de no engendrar hijos la lleva a tomar de su entorno la posibilidad de descendencia a través de su esclava Agar. Las experiencias que afloran dificultan incluso el convivir del grupo familiar, donde los derechos de las mujeres no son contemplados en las sociedades del texto bíblico. Rebeca la esposa de Isaac solicita hablar con Yahvé por la molestia en su vientre (generada por sus mellizos); sus palabras son lenguaje figurado en un cuerpo que se resiste a un embarazo doloroso. Rebeca busca respuestas en su Dios "Yahvé" recibiendo de él "un oráculo" en favor de sus hijos. Tamar, otra de las mujeres de Génesis, hará uso de sus habilidades engañando y apropiándose de la ley (ley del levirato) para lograr sus propósitos y sus derechos en obtener descendencia de sus cuñados. Esta ley le permite a Tamar ser sujeto y enfrentar todas las dificultades que aparecen para procrear un hijo, afirmando su accionar en favor de su vida y la vida de sus hijos.

Nos encontramos con comportamientos generados a través de las diferentes dificultades a las que deben enfrentarse las mujeres de los textos bíblicos al engendrar y procrear hijos. El sobrevivir a un sistema en el que lejos del deseo y la satisfacción para estas mujeres es la normativa de una cultura patriarcal, en donde la forma o cómo se obtenga el quedar embarazadas no está sujeta a parámetros ni reglas.

Son mujeres con cuerpos estériles, mujeres que entregan a sus esclavas para que engendren hijos con sus esposos. Le sucedió a Agar una mujer que salió huyendo al desierto, para luego enfrentarse a la muerte inminente de su hijo ante la falta de agua (cap.20:16-17), y un Dios movido a compasión que acude e interviene para salvar la vida de un niño, otra de ellas es Rebeca cuyo cuerpo adolece y activa un lenguaje silencioso que provoca reclamarle a Yahvé por el dolor en su vientre. Raquel que se siente ajena al Dios

de Jacob, suplica la intervención de ese Dios como el único con derecho a transformar un cuerpo estéril en cuerpo fértil.

La historia de las mujeres del libro del Génesis nos permite pensar que el Dios llamado "Yahvé" que escuchó el clamor de aquellas mujeres, pueda ser sensible y atender la necesidad de una joven madre en un contexto diferente y actual. Desde las historias de las mujeres del Génesis, nos permitimos entrar en dialogo con la historia de Aurora (su seudónimo), una mujer costarricense que clama por justicia en medio de una sociedad que oprime y subordina los cuerpos de las mujeres en procesos de gestación en riesgo. Una mujer que protestó en favor de la vida de las madres y el derecho de llevar a término embarazos que a lo largo de meses de gestación finalizan con la muerte de sus hijos (as) por malformaciones en su desarrollo intrauterino. Una mujer cuyo clamor fue más allá de los poderes políticos, culturales y religiosos de su entorno, y continua a la espera de ser reconocida y atendida su petición en favor del aborto terapéutico en situaciones de embarazos en riesgo, solo cuando el bebé no es compatible con la vida como un derecho de la mujer costarricense y través de su experiencia.

1. La experiencia de vida de una joven costarricense "Aurora"

Aurora (un seudónimo), una joven costarricense de 32 años, y su esposo anhelaban convertirse en padres y por eso no podían contener su emoción cuando en junio de 2012 recibieron la noticia del embarazo. A las pocas semanas de gestación Aurora empezó a sentirse mal. El 4 de setiembre de 2012 le impactaba la noticia que recibía del personal de salud de que el feto sufría del Síndrome de Abdomen Pared, que genera una multiplicidad de malformaciones y que resulta en la inviabilidad de su vida fuera del útero de la mujer.

Tuvo una fuerte convicción en que su Dios no la abandonaría, un Dios que escuchó aquella joven esclava cuando pedía por la vida de su hijo, el mismo Dios que estuvo presente cuando Rebeca quiso hablar con él. El Dios de tiempos antiguos es el Dios de Aurora, un ser supremo sensible al clamor de una madre por la vida de su hijo que adolece en su vientre. Es por eso y por muchas otras cosas que ella quiso que la Caja Costarricense de Seguro Social le aplicara el aborto terapéutico que se garantiza por la ley en Costa Rica bajo la figura de aborto impune en el Código Penal. Pero en los servicios públicos le denegaron su derecho, haciendo una omisión de lo que manda la normativa. A pesar de la

asesoría jurídica y las múltiples peticiones, los médicos de Aurora rechazaron repetidamente su solicitud de llevar a término su embarazo, que con un lenguaje técnico se designaba como "Aborto Terapéutico". Aseguraban que solamente se permitía terminar el embarazo si su vida estuviera en riesgo, sin considerar el daño físico y emocional que ella sufría y que aumentaba con los días. Esta fue una noticia que destrozó la vida de estos dos jóvenes. El proceso que le sigue a todo este acontecer no sería fácil; Aurora se enfrentará a las autoridades de salud repetidas veces ante la negativa de proceder con la interrupción de su embarazo[75].

La historia de Aurora repercute en nuestros oídos con historias de vida y muerte de mujeres que han sido in-visibilizadas por las autoridades médicas, poderes políticos y sociales, historias que solo quedan anotadas en la hoja de un expediente médico. Aurora solicita a las autoridades médicas una interrupción de su embarazo debido a la situación de su bebé, ella rompe con las normas legales eclesiales y sociales que silenciaron la voz de muchas mujeres en situaciones similares a la de ella.

En este dialogar recordemos la historia de Tamar quien luchó y transformó su vida, enfrentándose a su entorno social, realizando estrategias, disfrazando y cambiando su realidad. Una mujer extremadamente valiente que desafía las normas sociales que determinan y juzgan cómo debe ser la vida de esta mujer, la cual no debe sobrepasar la autoridad de quien la gobierna (Judá). Sin embargo, ella se opone a las normas sociales y religiosas tomando control de su cuerpo, cambiando sus ropas de mujer viuda y vistiéndose de mujer prostituta, es así como logra tener sexo con Judá con el fin de hacer cumplir la ley al engendrar un hijo lejos de la normativa legal y social.

Aurora, en un contexto diferente, defiende el derecho a decidir sobre su cuerpo enfrentando las leyes costarricenses, reclamando una intervención que cese con un embarazo en el que tanto ella como su bebé pierden la vida y los deseos a ella. El tiempo pasa y el 17 de diciembre de 2012, después de haber agotado todas las vías legales, presenta un recurso de amparo ante la Sala Constitucional, exigiendo que se protegiera su derecho a la salud, entre otros derechos y se le concediera un adelanto de parto, debido a que la

[75] Según la publicación de la interrupción del embarazo nos dice "Aunque no existe una definición consensuada en la literatura, podemos decir que interrupción del embarazo se ha denominado a aquel proceso en que mediante el uso de diversos procedimientos (médicos o no), se busca detener o interrumpir el proceso gestacional de un embarazo. Consultada 27/07/15. http://www.colectiva-cr.com/sites/default/files/Docs/publicaciones/monografias_digital.pdf.

condición de su embarazo estaba deteriorando su salud mental y física. Los ánimos decaían y Aurora debió ser intervenida al rompérsele la fuente y proceder con una cesaría, dando a luz un bebé que muere minutos después de su alumbramiento (http://www.colectiva-cr.com/).

Según se reportó en la página de la Colectiva por el derecho a decidir:

> Siete semanas después de ese hecho, recibió respuesta de la sala constitucional. El dictamen negativa, contrario al artículo 121 de Código Penal, que permite el aborto impune para salvaguardar la salud o la vida de una mujer, obvió toda la normativa internacional en derechos humanos de las mujeres y los compromisos a que el estado ha adquirido. *http://colectiva-cr.com/node/195.*

2. Derechos de reproducción: Contextos distintos

Detengámonos un momento y analicemos los contextos donde las historias cobran vida, esos contextos que dirigen el rumbo y marcan el por qué suceden ciertos acontecimientos en los relatos. En ellos encontramos mujeres que traman estrategias para la realización de sus vidas, mujeres necesitadas de la mano del Dios, capaces de enfrentar situaciones peligrosas en contextos carentes de bondad y misericordia, mujeres que claman por leyes que no se cumplen, como sucediera en la historia de Tamar y como aconteció en la historia de vida de Aurora.

La historia de Aurora se realiza en un contexto que no escapa al poder político y en consecuencia del dogma religioso. Las legislaciones no dan protección a las mujeres con riesgo en su embarazo. Aurora fue obligada por la Sala Constitucional Costarricenses a cumplir y concluir con su proceso de gestación: "DENEGANDO EL DERECHO AL ABORTO TERAPEUTICO" un derecho que está estipulado en su código Penal que establece:

> "ARTÍCULO 121.- No es punible el aborto practicado con consentimiento de la mujer por un médico o por una obstétrica autorizada, cuando no hubiere sido posible la intervención del primero, si se ha hecho con el fin de evitar un peligro para la vida o la salud de la madre y éste no ha podido ser evitado por otros medios[76].

[76] http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ICAP/UNPAN030638.pdf

También en la historia de Tamar existe una ley que la respalda ante la no tenencia de hijos con su primer marido, una ley que debe cumplirse, sin embargo Judá la incumple. Ella decide apropiarse de la ley y hacer valer su derecho de procrear un hijo aunque no sea por la normativa habitual. Ambas historias tienen leyes que no se ejecutan, están "escritas" pero necesitan del accionar de las mujeres para que cobren vida y dejen de ser letra muerta.

Tamar no fue consultada cuando fue enviada a la casa de su padre a permanecer como viuda y sin descendencia discriminada por la sociedad. Pero ella se convierte en la protagonista de su historia de vida, luchando por los derechos establecidos en una ley, la cual la liberaba de su estado marginal, realizando transformaciones que le dieron la aprobaron ante Judá y una sociedad que le cuestiono su integridad de mujer. Aurora se enfrentó al personal médico del Hospital Calderón Guardia en primera instancia, y en consecuencia a las leyes costarricenses a través de la Sala Constitucional reclamando una ley que a falta de protocolo no se cumple, y toma decisiones que irán a largo plazo en favor del derecho a decidir sobre el cuerpo de la mujer y los derechos reproductivos.

Un aspecto a tomar en cuenta es que Costa Rica es un estado confesional representado por la religión católica[77] que influye directa o indirectamente en el rechazo del aborto por grupos tradicionales (sea terapéutico o no). Es una cultura moldeada por sus creencias religiosas que infunden temores y represiones morales según el discurso de la pérdida de valores. Tal como lo establece el artículo 75 de la constitución política, en Costa Rica la moral y las buenas costumbres están sujeta a la religión (cf. nota 77).

Hoy por hoy, el pensamiento de las mujeres costarricenses ha evolucionado conforme se enfrentan a nuevos retos, valorando y transformando ideologías con una visión que les

---

consultado 08/06/15, 12:11pm.El periódico Global "El País" menciona que "El tema del aborto no es fácil en Costa Rica. Además de la oposición de sectores conservadores, ligados en buena parte a doctrinas cristianas, en el país hay varios frentes abiertos con temas que tocan la moral, la vida, la religión y la ciencia. Consultado en: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/08/29/actualidad/1377752473_076752.html consultado: 08/06/15, hora: 11:27pm.

[77] La constitución Política Costarricense señala en su **Artículo 75.-** La Religión Católica, Apostólica, romana, es la del Estado, el cual contribuye a su mantenimiento, sin impedir el libre ejercicio en la República de otros cultos que no se opongan a la moral universal ni a las buenas costumbres.
http://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Costa/costa2.html#mozTocId908434 tomada; 06- 07- 20015. 12:55am

permite ser dueñas de su corporeidad, generado un cambio de pensamiento más allá de las fronteras de la moralidad que cuestionan y controlan el cuerpo de las mujeres[78].

La búsqueda de la justicia ha llevado a esta joven a través de los procesos legales más allá de nuestras fronteras. Aurora apela para que ninguna mujer costarricense sea violentada en sus derechos y sometida al mal trato de parte de las autoridades en salud y legales de nuestro país. Ella demandó al Estado costarricense ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), con el apoyo de la Colectiva por el Derecho a Decidir y del Centro Reproductivo.[79]

2.1 Génesis 38: marco institucional, legal y social

Génesis 38 se sitúa en medio de un contexto de legislaciones institucionales que permitían al hombre señorear sobre la mujer juntamente con el entorno que rodea todas sus pertenencias. En el marco institucional según De Vaux, "la mujer era contada entre las posesiones del marido, juntamente con la casa y el campo, el esclavo y la esclava, el buey y el asno Cf. Ex.20, 17; Dt,5,21" (1964, p. 74).

En el marco legal encontramos la ley del levirato detallada en capítulos anteriores, ley que condicionaba a la mujer viuda a tener descendencia para su marido, pero en este relato se extiende alcanzando al suegro de Tamar, el cual la incumple al no entregar al menor de sus hijos. El registro de esta ley en nuestro texto de investigación da a conocer como la mujer se apropia de la misma para hacer valer sus derechos y engendrar hijos legítimos. La ley del levirato se da conocer en un ámbito difícil por el narrador, quien posiblemente lo hizo con la intensión de proclamar y hacer valer la sentencia ante el no cumplimiento de la misma, aunque en esta investigación no le podemos dar respuesta a tales acontecimientos, si podemos anotar que interesantemente el narrador acude a esta ley para dar legitimidad a la descendencia de Tamar y su defensa ante una sociedad que le acusa con Judá y condena su integridad (v.24, 25).

[78] "Como señala Giulia Tamayo, la sexualidad y la reproducción habían sido tomadas (y aún lo son si no estamos atentas) «como cuestiones públicas a la hora de establecer prohibiciones, disponer intervenciones e imponer sanciones en nombre de la moral pública"(Cevasco 2007, p. 32),

[79] La Colectiva por el Derecho a Decidir menciona que Aurora presentó una petición ante la CIDH para denunciar las graves violaciones a los derechos humanos de los costarricenses. Violaciones perpetradas por los servicios de la salud pública, cuya responsabilidad recae en la Caja Costarricense de Seguro Social, pero también violaciones cometidas por sistema de justicia colectiva@colectiva-cr.com

Las gentes de su contexto le acusan de quebrantar el honor de Judá, se acreditan el derecho de apedrearla. Es así como lo social influye en lo privado, se genera un poder a través del aspecto legal, los personajes se apropian del derecho a juzgar a la mujer por su adulterio. Tamar es limitada por el sistema familiar patriarcal ante la no descendencia, por lo que ella toma decisiones y acciones que le permitirán regresar a tomar posesión en la línea de la descendencia y posiblemente al derecho a la tierra por medio de sus hijos.

Ante el marco institucional Tamar cumple con sus obligaciones de permanecer bajo la autoridad de Judá quien, luego de la muerte de tres de sus hijos, la separa y aleja de lo único que representa su familia, recluida a permanecer como mujer viuda y sin hijos. En el ámbito legal queda desamparada por la ley, pero ella cambia la visión del pueblo al demostrar ser más justa según lo menciona Judá ante la sociedad, una justicia que provoca que se le otorgue el derecho a sus hijos y a la vida.

Interesantemente, en el marco religioso no aparece un Dios que la rescate, como si sucedió en otros textos con otras mujeres, pero al hacer mención el narrador de la ley permite que la justicia de Dios la declare justa y apta para vivir en una sociedad que oprime al débil y desamparado como lo es la mujer viuda en el Antiguo Testamento.

2.2 Aurora: marco religioso, institucional, legal, social

Conceptos de familia en contextos diferentes

Es necesario aclarar a qué nos referimos aquí a la familia ya que influye en el contexto en el que Aurora ha dado su lucha. Este es un concepto que se transforma con el pasar del tiempo, como indica Sequeira: "La familia es una institución social; como tal es cambiante, histórica y diversa"[80](2011, p. 121).

[80] Según Sequeira, "muchas personas e instituciones tienen posturas esencialistas con respecto al tema. Entre ellas está la religión católica predominante en América Latina. La conferencia Episcopal de Costa Rica, es uno de sus documentos recientemente publicados, señala lo siguiente: "La familia es la célula original de la vida social. Es la sociedad natural donde el hombre y la mujer son llamados al don de sí en el amor y en el don de la vida. La autoridad, la estabilidad y la vida en relación al seno de la sociedad. La familia es la comunidad en la que, desde la infancia, se puede aprender los valores morales, comenzar a honrar a Dios, y a usar bien la libertad. La vida de familia es iniciación a la vida en sociedad" (2011, p. 121-122). El Programa de Acción de El Cairo señala que los «derechos reproductivos abarcan ciertos derechos humanos que ya están reconocidos en las leyes nacionales, en los documentos internacionales sobre derechos humanos y en otros documentos pertinentes de las Naciones Unidas» (7.2).el derechos a recibir servicios adecuados de atención de la salud que permitan los embarazos y los partos sin

Los modelos de familia nuclear (padre, madre e hijos) proyectados a través del imaginario religioso se han ido fragmentando. Hoy podemos afirmar que dicho modelo no es el que predomina en la sociedad costarricense (sin observar el resto de culturas en un mundo diverso), familias que se han transformado y evolucionado por decirlo de alguna manera por causas diversas que podrían recaer en lo cultural, social e incluso de naturaleza económica. Aquí el tema no son las causas, sino sustentar que los nuevos modelos de familia establecidos en nuestra actualidad deben enfrentarse continuamente a los poderes políticos, religiosos, y sociales debido precisamente a lo diverso de sus trasformaciones.

Colocamos este antecedente porque es importante identificar a las mujeres en cualquiera de los modelos de familia que se encuentran presentes en la sociedad costarricense. Podemos incluir algunos de los modelos que pertenecen a la sociedad costarricense actual: las parejas en unión libre quienes llevan una carga social generada y desaprobada por el poder religioso; otro modelo, las familias monoparentales, mujeres que dirigen su hogar y que posiblemente sea el más frecuente en nuestro país. Estos modelos de familia surgieron y se establecieron por el hecho de una natalidad sin control, donde las mujeres no pueden ejercer derechos sobre sus propios cuerpos con una planificación responsable (uso de anticonceptivos) que aminore el impacto social de pobreza. Hay un nuevo modelo de familia que recién es visibilizado en contextos costarricenses, el conformado por personas del mismo sexo que actualmente enfrentan una gran oposición social, religiosa y política.

Los derechos sexuales y reproductivos - a pesar de estar contemplados en las conferencias internacionales de El Cairo (Población y Desarrollo) y de las Mujeres en Beijing - y las leyes que se refieren a la tenencia o no de los hijos en nuestro país, están sustentadas por las creencias religiosas que oprimen principalmente a las mujeres. La sola idea de que se planifiquen los hijos es sumamente cuestionada por grupos religiosos conservadores de nuestro país. Hoy queremos abrir el dialogo con la posibilidad de cambios en los marcos institucionales tanto religiosos como políticos, donde se reformulen protocolos en las leyes costarricenses que retomen el cuerpo de las mujeres no como instrumento de procreación sino como mujeres con el derecho a decidir sobre su

---

riesgos y den a las parejas las máximas posibilidades de tener hijos sanos» (7.2), http://biblioteca.clacso.edu.ar/Peru/cmp-flora-tristan/20120823050836/maternidad35.pdf.

corporeidad en el bienestar de sí mismas. Esto con el fin de permitir rupturas de pensamiento y renovación de los valores en favor de las mujeres y las diversos tipos de familia presentados en nuestra sociedad costarricense.

Poderes legales que oprimen

La legislación costarricense imposibilita el derecho a decidir que deben tener las mujeres sobre su cuerpo, al llevar ellas en sus vientres bebés con malformaciones incompatibles con la vida fuera del útero. El Código penal encapsula el aborto terapéutico bajo normas de salud y vida en favor de la madre y el feto en gestación, una ley que no incluye la salud mental psicológica de la madre cuando por su situación es sometida a tanto estrés y dolor.

Aurora - al igual que Tamar - tomó decisiones fuertes, enfrentándose a los poderes legales y sociales de su contexto, donde el imaginario colectivo de familia es reafirmando constantemente en los discursos religiosos con creencias que formulan disertaciones en contra del aborto, sea este terapéutico o no, con un mensaje que emite culpabilidad para la mujer que se practica un aborto. El tema del aborto no es fácil de tratar en Costa Rica. Además de la oposición de sectores conservadores, ligados en buena parte a doctrinas cristianas, en el país hay varios frentes abiertos con temas que tocan la moral, la vida, la religión y la ciencia como lo son los grupos pro-vida, ellos se encargan de dar persecución a las mujeres que por diferentes circunstancias se practican un aborto, grupos católicos que su doctrina divulga ir en contra de estas prácticas aludiendo pecado y culpa.

En este desafío Aurora opta por una demanda en contra del gobierno costarricense en pro del aborto terapéutico y su aprobación en favor de la salud y la vida de otras mujeres que en el futuro enfrenten situaciones similares a las que ella tránsito en su proceso. El Estado costarricense violó los derechos humanos fundamentales de Aurora, ya que le denegó la prestación médica aun cuando el aborto es permitido en Costa Rica siempre que la salud o vida de la mujer estén en riesgo. Costa Rica fracasó en dar garantía del cuidado esencial a una mujer en situaciones devastadoras y peor aún esto representó una acción muy distante de los estándares sobre el trato cruel inhumano y degradante que atenta contra la normativa nacional e internacional.[81]

[81] http://www.colectivacr.com/sites/default/files/Docs/publicaciones/monografias_digital.pdf p.16

La ley en nuestro país despenaliza el aborto terapéutico pero al día de hoy los centros médicos gubernamentales no los realizan, surge la necesidad de revisión de protocolos que incluyan salvaguardar la salud tanto física como mental de la madre en estos difíciles procesos. El artículo 121 del código penal, una "ley que va en defensa y protección de la vida de la mujer gestante y por tanto, de su derecho a la vida y derecho a la salud, derechos que se encuentran protegidos tanto en la legislación nacional como en diversos instrumentos internacionales de derechos humanos y, especialmente, en los relacionados con la protección de los derechos de las mujeres."[82]

3. Hilos comunes: espacios de sobrevivencia y desarrollo social

Los hilos que dirigen las historias narradas en esta investigación han permitido llevar una coherencia en torno a la toma de decisiones de las mujeres sobre sus cuerpos. En un primer momento las historias se refieren a mujeres que fueron llevadas al límite de su tolerancia, concordamos en puntos de sufrimiento, de dolor, coraje, y de sensibilidades.

Un hilo importante es el ámbito cultural en donde las sociedades se oponen al desarrollo y bienestar de la mujer. En un primer momento la joven Tamar se hallaba limitaba por su condición de mujer viuda, cuestionada por la sociedad y atacada en su integridad de mujer honesta. Tamar decide tomar el riesgo y permanecer en él, empoderándose y evolucionando en otra mujer a través de sus ropas, fue marginada, enviada a vivir con su padre a la espera del cumplimiento de una ley que le entregara la posibilidad de descendencia, viuda y sin

[82] Según Marcia Ugarte Barquero en la publicación aportes para la reflexión "nuestra Constitución Política afirma en su artículo 21 que "La vida humana es inviolable", y el Voto 4423-93 de la Sala Constitucional de la Corte Suprema de Justicia desarrolla el tema de la salud como derecho humano fundamental. La Declaración Universal de Derechos Humanos contempla en sus artículos 3 y 25 respectivamente el derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad, y a niveles adecuados Interrupción Terapéutica del Embarazo de aquélla. Por su parte, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos manifiesta en su Artículo 6.1 la inherencia del derecho a la vida de la persona, el cual debe estar protegido por la ley para que nadie sea privado de él de forma arbitraria, y el Artículo 9.1 hace referencia a la protección y garantía de la libertad y la seguridad personales, que puede interpretarse como la no obligación de una mujer de proseguir con un embarazo que pone en peligro su vida o su salud. Asimismo, la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre y la Convención Americana sobre Derechos Humanos presentan el derecho a la vida en su artículo 4. A su vez, el Protocolo Adicional a la Convención Americana sobre Derechos Humanos en Materia de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (Protocolo de San Salvador), contempla en su artículo el derecho a la salud, imprescindible para salvaguardar la vida. Por último, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales habla en su artículo 12 sobre el reconocimiento debido que los Estados deben hacer al derecho de las personas de gozar de altos niveles de salud física y mental (Asociación Colectiva por el Derecho a Decidir en: Interrupción Terapéutica del Embarazo en el Marco de los Derechos Humanos http://www.colectiva-cr.com/sites/default/files/Docs/publicaciones/monografias_digital.pdf p.13,14. consultada: 06/08/2015.

esperanza no se queda quieta en casa de su padre, lucha por los cambios en su entorno, provoca cambios que irán en contra de su desplazamiento.

Ambas historias son dirigidas por la ley y la sociedad que oprimen lastimando la integridad de la mujer. Pretendiendo dirigir sus vidas y sus cuerpos ejerciendo autoridad a través de discursos patriarcales, provocando dolor ante la minusvalía de los sistemas opresores. Ellas procesaron el dolor, se fortalecieron en él tomando decisiones que cambiarán su historia de vida.[83] Aunque el dolor es parte de las vivencias de estas mujeres su fin es la diferencia; Tamar arriesgó su comodidad por la posibilidad de descendencia, ella quiso tomar el riesgo por la posibilidad de engendrar un hijo. Aurora se fortaleció a través del dolor de perder a su bebé. Ella al igual que la mujer del texto bíblico decidió tomar el riesgo y enfrentarse al Estado Costarricense. Actualmente su lucha continúa en favor de aborto terapéutico, donde exista la posibilidad de crear espacios de sobrevivencia para aquellas mujeres que transitaron o transitan por experiencias similares, obligadas a sobrellevar cargas morales, psicológicas más allá de sus capacidades morales, espirituales no contempladas en la ley.

4. A modo de conclusión: reflexiones teológicas y pastorales

Las historias analizadas en esta investigación han permitido visualizar la posición de la mujer dentro de los diferentes contextos. El Antiguo testamento está escrito y dirigido por el pensamiento patriarcal, leyes dirigidas por hombres en medio de una sociedad que juzga y limita las actividades corporales de la mujer, principalmente la procreación de los hijos, si una de ellas era estéril se recurría al Dios de su pueblo para que la mujer con este problema recibiera la bendición de ser fértil y engendrará hijos para su marido, las mujeres de los diferentes textos bíblicos lograron ser visualizadas a través de sus acciones y reacciones en favor de su corporeidad revelándose en contra del sistema social cultural que las marginaba incluso las mantiene in-visibilizadas.

[83] Según García "El dolor es un dato de la vida, uno de los grandes retos para la madurez, tarde o temprano no podremos esquivarlo del todo. El dolor, con la soledad profunda que lo acompaña, es una prueba de fuego para la madurez. Nuestra persona se consolida al pasar por él, o se quiebra. Reconocer el dolor, dialogar con él, no convertirlo en sufrimiento cuando sólo y nada menos es dolor (García 2002, p.842)

Podemos afirmar con toda certeza que en la actualidad no estamos muy lejos de las realidades vividas por las mujeres del libro de Génesis. La biblia no puede ser tomada como un recetario, los contextos cultuales no hacen la diferencia, tanto en la antigüedad como en la actualidad se sanciona la actuación de la mujer con lo referente a su cuerpo. La norma es preservar la vida, así lo juzga la iglesia y el estado sin mostrar interés de cómo será la vida de un feto con malformaciones dentro del vientre de su madre. La lucha que mantiene Aurora al solicitar el Aborto Terapéutico es identificada por los grupos pro-vida, y grupos conservadores como un acto inhumano. Las mujeres que optan por el aborto terapéutico son catalogadas como "malas madres" porque interrumpen la vida como creación de Dios, olvidando la salud y el deterioro psicológico e incluso la vida de ellas mismas como parte de la creación de Dios

Tamar rompe con la continuidad en las narrativas de las mujeres bíblicas, todas seguían un mismo patrón cultural, algunas casadas otras no, pero con una sola función la de procrear hijos, cada una de ellas contribuye en el desarrollo de un pueblo. De ahí la importancia en narrar sus historias, sus vidas y vivencias. Tamar y Aurora transgreden la norma, se dirigen hacia la justicia desafiando el poder político y social, ambas mujeres eligen un camino que transformara sus vidas,[84] adquiriendo un compromiso al tomar una elección que cambiará incluso su destino. Tamar al hacer todo un proceso de elección transforma su vida y su historia de vida, ella hace cambios y logra salir aprobada, colocándose a la vera del camino transgrede la norma y con ello aumenta la posibilidad de engendrar hijos desafiando los parámetros sociales y culturales.

Aurora adquiere un compromiso no solo con ella misma sino con las mujeres de su contexto. Su historia es un desafío que continua en proceso con la posibilidad de generar un cambio a la ley en favor el Aborto Terapéutico, y someter al estado costarricense a comprometerse con la salud de la mujer y los procesos reproductivos, que hoy en día

[84] "Según lo define el diccionario sobre madurez humana; Elegir: El proceso vital, si sigue un desarrollo autenticó, pasa por el acto de elegir, escoger. Escoger mi vida va a ser el acto de conciencia libre, fundante de mi identidad adulta. Nos hacemos personas eligiendo, pasando de una vida prefabricada a una encrucijada social, ahuyentando el autoritarismo y la permisividad. Escoger es un acto arriesgado, conlleva percibir, valorar, establecer prioridades, renunciar y elegir, y comprometerse con lo elegido. Al escoger algo estoy eligiendo ser alguien, escoger es una forma de amar (García. M 2002, p.844, 845).

someten a la mujer en gestación a concluir con embarazos aún a sabiendas que el producto de su vientre morirá al momento del alumbramiento por la diversidad en las causantes.

Su compromiso es pastoral al generar cambios en favor del aborto Terapéutico creando polémicas y posiciones encontradas. Jesús restauro la vida de mujeres que se hallaban a la orilla del camino: sus encuentros fueron cercanos hubo dialogo, entendimiento y sobre todo intercambio de vida, esto es sin duda, la meta que persigue Aurora al generar diversos diálogos con el gobierno en procurar cambios en las leyes que otorguen a las mujeres "el derecho a decidir sobre su corporeidad.

La sociedad proyecta un mensaje hacia la mujer ideal, que viva bajo normas y requisitos absolutos, así como lo fueron las mujeres de los textos bíblicos que debían cumplir con toda una estructura social y cultural para ser las mujeres adecuadas y dar descendencia a los patriarcas. Así hoy se regula la forma y la norma de cómo deben conducirse las mujeres en su maternidad, el poder religioso debe acudir al Dios de la vida y el bienestar social, sobre todo al bienestar de la mujer. Es imperativo que tome decisiones y cambios de pensamientos doctrinales que solo han llevado a procesos de muerte y discriminación de la mujer

Al inicio de esta investigación anotamos cómo las mujeres de los textos bíblicos asumen que Dios está de su lado al favorecer en sus necesidades. Hoy nos apropiamos del Dios de la vida y la muerte presente en las decisiones de las mujeres sobre su cuerpo y los derechos a una reproducción libre y sin cuestionamientos. También nuestro deseo es crear reflexión a los poderes religiosos que llevan el mensaje de Jesucristo y trasmitir con responsabilidad el mensaje que dirige a la sociedad, transformando la palabra en palabra de vida y no de muerte. Buscamos aliviar la carga de todas aquellas mujeres que de por sí transitan en cuerpos sin vida por el deterioro causado por doctrinas erróneas que solo transmiten culpa y resentimiento y dedicando su vida a predicar el amor de Dios, un amor que acompaña que orienta y que cuida a las mujeres.

Esta es una causa identificada plenamente en los grupos de resistencia política y social que caminan en una misma línea de pensamiento, en favor de los derechos que tienen las mujeres y no en aquellos poderes que toman decisiones y controlan el cuerpo de la mujer y sus derechos reproductivos. Es por eso que Aurora interpuso una demanda al estado costarricense apoyada desde el inicio por la Colectiva por el Derecho a Decidir y los

derechos sexuales y reproductivos en Costa Rica, mujeres y hombres que trabajan en favor y el bienestar de la mujer costarricense.[85]

En Costa Rica se identifican otros grupos que promueven cambios y se imponen apoyando a la mujer, "Las hijas de la Negrita" con denominación católico feminista, es un grupo Colectivo de Estudio, Monitoreo y Defensa de los Derechos Sexuales y Reproductivos y el Estado Laico en Costa Rica, La Defensoría de los habitantes, Inamu, y Cfemina un grupo que trabaja contra la violencia hacia la mujer.

A lo largo de esta investigación analizamos la vida cotidiana de mujeres bíblicas, quienes lidiaron de diferentes maneras con las exigencias e imposiciones sociales que amenazaron su integridad. Hemos visto cómo dos mujeres encuentran camino y luchan en medio de las limitantes legales, sociales, culturales y religiosas. Y no son solo ellas, los organismos mencionados evidencian que las mujeres no están solas. Sara, Agar, Rebeca, Raquel, y Tamar no interactúan en sus historias. Las conocemos únicamente en relación de sus esposos e hijos. Pero en los grupos, movimientos sociales e iglesias las mujeres pueden encontrar espacios de solidaridad, y de lucha conjunta.

[85] http://www.colectiva-cr.com/sites/default/files/Docs/publicaciones/monografias_digital.pdf. Tomado del articulo (Interrupción Terapéutica del Embarazo en el marco de los Derechos Humanos Marcia Ugarte Barquero p. 11).

CONCLUSIÓN

¡Un grito en el desierto se escucha!, el agua esta faltante en el odre, el pan no se comparte más, la mesa está vacía, "*Todos nuestros actos de justicia son como trapos de inmundicia. Todos nos marchitamos como hojas: nuestras iniquidades nos arrastran como el viento" (Isaias 64.6)*. Jesús acude con pan y agua en favor de los necesitados y las necesitadas, pan que calme el hambre de todas las mujeres precisadas de afecto, ¡y agua! que lave las heridas que han dejado las doctrinas sin escrúpulos, que solo juzgan y condenan sin pensar en que muchas de las mujeres que transitan por la maternidad en riesgo han debido pasar por desiertos inhóspitos, sedientas de amor y carentes de palabra que dignifique su actuar. Entidades gubernamentales que se dedican a producir leyes, pero se olvidan que el poder les ha sido dado para legislar en justicia, brindando equidad de género en donde el amor debe ser parte importante si nos atribuimos el poder del juzgar.

Esta investigación nos ha llevado por caminos escabrosos, caminos sin esperanza, caminos de vida y caminos de muerte. Pero también muy enriquecedores en el aprendizaje de la vida de las mujeres bíblicas y la búsqueda de sus derechos en la actualidad, aprendiendo a ser sensibles al dolor humano representado especialmente en el cuerpo de la mujer. Esta es una lucha que dio inicio con la labor de las mujeres del Antiguo Testamento en la búsqueda del reconocimiento y ser acogidas en el seno familiar, narraciones escritas sutilmente. La pluma del escritor dejó correr la tinta con historias cómo las de Sara que soñó con ser fértil y fue Dios quien concedió el milagro de la vida en su vientre, Rebeca expreso su malestar por su embarazo y Yahvé Dios la escucho, Tamar decidió ir en busca de la maternidad logrando incluso legitimación y la inclusión en una sociedad opresora y excluyente, Aurora por su parte no se dejó vencer por el dolor luego de ver morir a su bebé, aprendió que la vida debe ser vivida a plenitud, sin restricciones, tomada de la mano de Dios luchando por los derechos de las mujeres que exponen su cuerpo a transgresiones perpetuadas por una sociedad fría y calculadora.

Nuestro interés radica en una sociedad de cambio, que al interactuar lleve a realizar cambios en nuestros contextos, que motiven y alteren el rumbo de la historia de las mujeres, libertad para sus vidas y sus cuerpos, paz que les permita realizarse sin

culpabilidad, comprensión y amor que las llene de esperanza. Buscamos un gobierno que acepte cambiar las legislaciones que rigen a las mujeres, permitiéndoles desarrollarse a plenitud, colmando sus vidas de esperanza y calidad de vida.

Mujeres Costarricenses, mujeres invaluables, El "Yahvé" DIOS que escuchó y permaneció fiel desde tiempos antiguos esta hoy en nuestros corazones apoyando nuestras decisiones y permitiendo ser creadoras de nuestros cuerpos.

BIBLIOGRAFÍA

Biblias

Biblia de Jerusalén. Edición española.1998. Dirección: José Ángel Urrieta López. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Biblia de estudio Reina Valera. 1995. Miami: Sociedades Bíblicas.

La Bíblia de nuestro pueblo. 2006. *La Biblia del Peregrino America Latina*.Texto: Luis Alonso Schökel. Bilbao: Ediciones Mensajero.

Libros

Albertz. Reiner. (1999). *Historia de la religión de Israel en tiempos del Antiguo Testamento. Vol 1. De los comienzos hasta el final de la Monarquía*. Traducido por Dionisio Minguez. Trotta: Madrid.

Andiñach. Pablo R. 2005. "Génesis". En: Armando J. Levoratti, Pablo R. Andinach, Lucia Victoria Hernández Cardona y Humberto Jiménez Gómez (Colabs). *Comentario Bíblico Latinoamericano. Vol. I Antiguo Testamento. Pentateuco y textos narrativos*. Verbo Divino: Navarra. p. 364366.

Andiñach. Pablo R. 2005. "Génesis". En: Armando J. Levoratti (Dir). Comentario Bíblico Latinoamericano. *Antiguo Testamento Vol. I. Pentateuco y textos narrativos*. Verbo Divino: Navarra.

Asociación Colectiva por el Derecho a Decidir, comp: *Interrupción terapéutica del embarazo: aportes para la reflexión / Asociación Colectiva por el Derecho a Decidir*, comp. 1a. ed. San José: Asociación Colectiva por el Derecho a Decidir, 2009.

Benkinsop, Josephp. 2001. *El Pentateuco "Introducción a los cinco primeros libros de la biblia*" Traducido al español por José Luis Sicre. Navarra: Verbo Divino.

Blenkinsopp, Joseph. (2001). "*El Pentateuco". Introducción a los primeros cinco libros de la biblia*. Traducido del idioma ingles por: José Luis Sicre. Segunda Edición. Navarra: Verbo Divino.

Comentario Bíblico Latinoamericano. 2005. *Antiguo Testamento Vol*. I. Estela (Navarra): Verbo Divino.

Comentario Bíblico San Jerónimo.1971. *Antiguo Testamento. Tomo1*. Madrid: Cristiandad.

Cook Steike. Elizabeth. 2012. “La cultura religiosa de las mujeres. Una mirada desde el antiguo Israel”, *Aportes bíblicos*, no.14.

De Vaux, Roland. 1964. *Instituciones del Antiguo Testamento.* Barcelona: Herder.

García López, Félix. 2004 *El Pentateuco: introducción a los cinco primeros libros de la Biblia.* Navarra: Verbo Divino.

Garcia Monge, José Antonio. 2002. “Madurez humana y cristiana”, en: *Nuevo Diccionario de Pastoral.* C. Floristán. Madrid: Paulinas.

García, Feliz (Coord). 1996. *El pentateuco. Reseña Bíblica*. N9. Navarra: Verbo Divino.

Gianfranco Ravasi. 1994. *Guía Espiritual del Antiguo Testamento*. Barcelona: Herder.

Gómez, Isabel. 1997. *Relectura del Génesis*. Desclée de Brower: Bilbao.

Haag V. D .Born S. de Ausejo.1963. *Diccionario de la Biblia*. Barcelona: Herder.

Hans Walter Wolff. 1975. *Antropología del Antiguo Testamento*. Salamanca: Sígueme.

Heinrich A. Mertens. 1989. *Manual de la Biblia*. Barcelona: Herder.

Ibáñez. A, Andrés. 1999. *Para comprender El libro del Génesis*. Navarra: Verbo Divino.

Imschoot, Van. 1969. *Teología del Antiguo Testamento*. Faz, Madrid.

Israel Finkelstein y Neil A. Silberman. 2003. *La biblia desenterrada*. Madrid: Siglo XXI.

W. Schottroff. 1978. “yada” en Ernest, Jenni y Claus Westermann. *Diccionario Teológico Manual del Antiguo Testamento.* Tomo I. Madrid: Cristiandad, p. 947.

Claus, Westermann. 1985. נגד “nagad” en Ernest Jenni y Claus Westermann. *Diccionario Teológico Manual del Antiguo Testamento.* Tomo II. Madrid Cristiandad. pág. 53

Ladi Londoño. María. 1996. “Derechos Sexuales y Reproductivos, Los más humanos de todos los derechos”. ISEDER A: Colombia. Disponible en: www.bdigital. unal.edu.co/47125/1 /9589599508.pdf

Levorattí. Armando J. 2005. *Comentario Bíblico Latinoamericano, Antiguo Testamento. Vol 1*. Navarra: Verbo Divino.

Loza, José. 2007. *Comentario a la nueva biblia Jerusalén, Génesis 1250*.Descleé: Bilbao.

Maly. Eugene H. 1971. “Génesis” en Raymond E. Brown, John P. Fitzmyer y Rolan E. Murphy (Dirs). *Comentario Bíblico San Jerónimo*. *Tomo I Antiguo Testamento* I. Madrid: Cristiandad. p.60

Navarro, Mercedes. 2010. *La Biblia y las Mujeres. La Biblia Hebrea (A.T.) “La Torá”*. Estela: Verbo Divino.

Pablo R. Andiñach. 2005. “Génesis” en Levoratti, Armando J. *Comentario Bíblico Latinoamericano. Antiguo testamento Volumen I Pentateuco y textos narrativos*. Navarra: Verbo Divino.

Preuss, Horst Dietrich.1999. *Teología del Antiguo Testamento. Tomo I. Yahvé elige y obliga*. Desclée de Brouwer: Bilbao.

Rad, Gerhard von. 1988. *El libro del Génesis.* Salamanca: Sígueme.

Ramírez Kidd, José E. 2009. *Para Comprender el Antiguo Testamento*. San José: SEBILA.

Reimer, Haroldo.1996. "La Necesidad de la Monarquía para salvar al pueblo, Apuntamiento sobre la historia de José (Gen 3750)", *Revista Bíblica Latinoamericana* 23.

Schökel, Luis Alonso. (1994). *Diccionario Bíblico Hebreo Español*. Trotta: Madrid.

Schökel, Luis Alonso. (1997). *¿Dónde está tu hermano*? *Textos de fraternidad en el libro del Génesis*. Estela: Verbo Divino

Sequeira. R. Paula.2011. "La divinización del concepto de familia o de por qué se ha convertido en herejía hablar de familias". *Vida y Pensamiento*: Vol 31, No1 p.119-140.

Sharon, Diane. M. 2005. "Some Results of a Structural Semiotic Analysis of the Story of Judah and Tamar" *Journal for the Study of the Old Testament* 29, 289-318.

Ska, Jean Louis. 2001. *Introducción a la lectura del pentateuco. Claves para la interpretación de los cinco primeros libros de la Biblia*. Estela: Verbo Divino.

Spinsanti, Sandro. 1991. Artículo "Cuerpo", en: *Nuevo Diccionario de Espiritualidad.* Stefano de Fiores / Tullo Goffi / Augusto Guerra [Editores]. Ediciones Paulinas. Madrid.

Steinberg, Naomi. 1993. *Kinship and Marriage in Genesis. A Household Economics Perspective.* Minneapolis: Augsburg Press. Traducido del inglés por Lilliana Reyes L. 2014.

Vawter, Bruce. 1971. *Paso a paso por el Génesis*. Estela: Verbo Divino p. 393.

Voth, Esteban. 1992. "Génesis*". en: Comentario Bíblico Hispanoamericano, primera parte*. Miami: Editorial Caribe.

Wenín, André. 2006. *La historia de José*. Cuadernos Bíblicos 130. Verbo Divino: España.

Wolff, Hans Walter. 2001. *Antropología del Antiguo Testamento*. Sígueme, Salamanca.